



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

(factor 1 a factor 6), vemos que lo que esos factores explican de la preferencia de ese ritmo es casi un 84 %, en el caso de lo «clásico», y un 64 % en el caso del ritmo rock. El 67 % de las preferencias por el rap lo explican los seis factores; el resto depende de «factores propios» de ese tipo de música: el rap. Esos factores propios también colaboran a que guste esa música, pero no lo hemos detectado (*Cuadro 4.4*).

En general, pues, podríamos considerar que las preferencias de los jóvenes por los ritmos musicales modernos se pueden concretar en seis grupos selectivos, los definidos por los seis factores encontrados. En cierto sentido, a los jóvenes españoles, en sus preferencias musicales modernas, podríamos considerarlos como «melódicos», «almas rock», «ruterros», «callejeros», «lollailos» y «clásicos».

#### Valor de las comunalidades

Ritmo	Comunalidad
Rock .....	.642
Soul .....	.478
Ska .....	.525
Punk .....	.400
Heavy .....	.552
Rap .....	.675
Grung .....	.498
Bakalao .....	.744
Pop .....	.760
Flamenco .....	.925
Clásico .....	.849

Comunalidad: Proporción de la varianza considerando los factores comunes.

#### 4.D. Fenómenos subsidiarios: los fans

Muchas de estas músicas se transmiten por empatía y contagian la «química» de cientos de jóvenes que aguantan un ritmo loco, sobre todo los fines de semana, en las «rutas» que se marcan pandillas y tribus urbanas. En muchos casos, bebidas, litronas, drogas de o sin diseño y una especie de arte multimedia completan el panorama.

Estas músicas y sus grupos, ordenados por los DJ (*disc jockey*) de las discotecas, crean un fenómeno subsidiario, el de los fans o seguidores ra-

dicales o enfervorizados. La denominación procede de la palabra inglesa *fan*, abreviatura de *fanatic*, en castellano «fanático». Este fenómeno social, conectado con la música que hemos descrito y los negocios discográficos y musicales, parece que se originó como tal con los seguidores de Elvis Presley, que aglutinó una organización de este tipo de aficionados a aquel ídolo y su música, y que aún hoy, desaparecido él, continúa el culto al mismo. Algunos de esos grupos organizados tras un ídolo aglutinan hasta sesenta mil personas, jóvenes en su inmensa mayoría. Nació sobre todo formado por chicas, y parece que, en parte, como alternativa a los clubes deportivos de los chicos. El marketing y el merchandising de empresas interesadas en esos fenómenos son, en buena parte, los responsables de esos grupos de fans.

Tras Elvis Presley, los Beatles, Rolling Stones y Travolta forman sus clubes de fans, que aún hoy persisten con cierto vigor social.

Aunque pueden distinguirse diversos tipos de fans (radicales, nostálgicos, adultos, etc.), quizá lo más importante son algunas características comunes o atribuibles al fenómeno de los fans como un todo. Así, se puede anotar que en los últimos años, especialmente en la década de los años noventa, el *boom* de los grupos de fans lo protagonizan sobre todo chicas cada vez más jovencitas, casi niñas, adolescentes menores de 17 años. Por otra parte, estos grupos se montan sobre una instrumentalización interesada, en muchos casos, de los sentimientos de esa juventud. Por ello, este tipo de movimiento de las fans no es tan inocente, espontáneo y desinteresado como puede parecer a primera vista. Incluso el basarse en esa manipulación de sentimientos puede resultar algo arriesgado o peligroso. Si el ídolo o los ídolos de un grupo de fans sufren un revés o desaparecen, puede producirse un verdadero problema psíquico para sus fans. Por ejemplo, cuando se rompió el grupo Take That, centenares de adolescentes fans se plantearon el suicidio, lo que indujo a la casa discográfica de ese grupo a crear una línea telefónica especializada en antidepresión.

Por otra parte, estos grupos de fans tienen que ser controlados, a veces, por un verdadero des-

CUADRO 4.4

Análisis factorial de componentes principales de los ritmos de música moderna que más atraen a los jóvenes

Ritmos	F1	F2	F3	F4	F5	F6
1. Pop .....	0.770	.234	.195	.210	.163	.005558
2. Heavy .....	.643	.101	.002376	.175	.170	.259
3. Punk .....	.534	.009831	.269	.006524	.002601	.167
4. Rock .....	.119	.706	.002032	.325	.138	.006221
5. Soul .....	.009862	.663	.001946	.162	.001515	.003765
6. Bakalao .....	.008275	.162	.824	.0007329	.005591	.171
7. Grunge .....	.233	.238	.531	.155	.189	.212
8. Rap .....	.001676	.106	.141	.794	.109	.001846
9. Ska .....	.130	.336	.359	.504	.005893	.009453
10. Flamenco .....	.001721	.008249	.0002107	.008481	.954	.0008319
11. Clásico .....	.001188	.001305	0.003547	.0008437	.001196	.921
Eigenvalue: varianza explicada por cada factor .....	1.395	1.228	1.223	1.227	1.040	1.034
% varianza: % varianza total atribuible a cada factor .....	12.697	11.162	11.117	10.246	9.452	9.401
% acumulado .....	12,679	23,841	34.958	45,204	54,656	64,057

pliegue policial especial y contar con la atención de otros servicios, como los sanitarios. Recientemente, Backstreet Boys suspendió un concierto en Madrid por el temor a una avalancha humana y cerca de cuatrocientas fans tuvieron que ser atendidas por su desilusión al no oír a sus ídolos. El seguimiento de las fans se da porque les interesan sus ídolos. Esos ídolos se convierten en modelos para que los jóvenes puedan construir su propia identidad y puedan también crearse vínculos sociales. Estos ídolos-modelo para la juventud son una alternativa al modelo familiar, el cantante o la cantante ídolo-modélico sustituye la figura del padre/madre, la familia de fans adopta al joven y sustituye a la familia natural de origen. Los ídolos, además, los puede —en buena medida— crear un avispado marketing. Por ejemplo, se crean unas Spice Girls con unas chicas que asumen ciertos papeles deseados por las jóvenes: la seductora, la deportista, la atrevida, la... Ellas toman unos papeles, se hacen portavoces de algunas ideas que las jóvenes quieren oír, se añade algo de arte y se lanza un ídolo, que favorece un mercado amplio. La industria, que por detrás impulsa esto, monta los clubes de fans, ofrece locales, administración, apoyo, y las fans alimentan un mercado: escriben cartas, esperan horas a

los ídolos en la calle, confeccionan los *fanzines*, llenan las páginas web, o bien organizan fiestas por y para el ídolo. El dinero que mueve todo esto es grande; el mercado que suponen jóvenes compradores es significativo. Se calcula, por ejemplo, que el 30 % de las compras de discos hechas en España en los últimos años lo han efectuado jóvenes menores de 17 años. La juventud se convierte en un buen mercado, en consumista, y el mercado se retroalimenta.

#### 4.3.3 La noche: perdidos en ella

No es raro oír hoy a más de un adulto, y en especial a los padres, comentar, entre extrañados e indignados, cómo los jóvenes han hecho de la noche el espacio de gran parte de sus vivencias.

RÍOS MARTÍN (1997: 877), en un interesante artículo, detecta la noche como:

- Lugar de denuncia y rebeldía juvenil ante el paro y las dificultades de su inserción social.
- Espacio de libertad y autonomía de los jóvenes, compensatorio de la dependencia familiar y las dificultades para formar la familia propia.
- Expresión de la moda.
- Forma de identidad y, al tiempo, espacio que

oculta la debilidad del joven, la inseguridad que en el fondo de sí tiene cada uno.

- Espacio de la invisible violencia de los adultos que facilitan la prostitución de los jóvenes.
- Espacio de la huida juvenil de un mundo en el que hay una carencia de proyectos comunitarios y aun personales solidarios.
- Máscara que usan jóvenes y adultos para tapar el miedo a un futuro nada claro, competitivo.

También la noche de las calles o de las cárceles es un lugar «normal» en el que viven algunos jóvenes, prostituidos, marginados sin techo o encarcelados.

Hay que considerar que, comparado con otros países, España, y en general los países mediterráneos, fueron siempre más «nocturnos», más usuarios de la noche que otros, pero el fenómeno que ahora está sucediendo es que los jóvenes usan la noche más que el día en fines de semana, días de ocio y de vacaciones. Lo que va ocurriendo es que ir de «finde» (*fin de semana*) es salir el viernes tarde y volver el domingo de madrugada. La noche ya no es lo que resta del día, lo que sobra, sino lo que sustituye al día. Sobre todo en vacaciones sucede que algunos jóvenes se levantan casi a la hora de comer, durmiendo la mañana, comen algo y se preparan para salir al atardecer, vivir la noche y retornar a casa de madrugada. Lo que está sucediendo es que en buena parte del mundo juvenil se ha trastocado el tiempo, el día y la noche, y el sentido que se tenía de nocturno y diurno. El mundo de los adultos parece que ha perdido la batalla sobre el control de los horarios, y le han ganado la guerra de la noche, que es un espacio de jóvenes. Incluso se podría decir que ahora la noche es más un espacio de jóvenes inocentes que de adultos golfos.

La noche es ahora «símbolo del presentismo y seña clave de la identidad juvenil..., el mito que tan bellamente comenta José Luis Abellán, la noche que suspende el tiempo, el calendario y el reloj, aparca la disciplina y el control social, borra momentáneamente el adulto y sus reglas, proporciona a los jóvenes un espacio vital propio en el que florece la transgresión, mayor o menor».

«La noche posee también un vertiginoso potencial movilizador por sus ingredientes mágicos, aunque no conduzca a ninguna parte, pero abre el portillo a la esperanza, necesidad absoluta de la generación juvenil y de todas las generaciones jóvenes o adultas de todos los tiempos» (GONZÁLEZ-ANLEO, J., 1998: 32).

Javier Elzo, en un reciente artículo<sup>8</sup>, realizando una interpretación sociológica de este fenómeno social que relaciona jóvenes, noche y diversión, aporta cuatro posibles claves interpretativas del mismo. Para este autor, la «desmesurada prolongación de la estancia en la familia de origen por parte de la juventud española»; «la cada vez mayor disociación entre el tiempo de trabajo/estudio y el tiempo de fiesta»; «la disonancia entre los valores finalistas (pacifismo, tolerancia, ecología, etc.) y los valores instrumentales (esfuerzo, abnegación, trabajo bien hecho, etc.)», con grandes fallas en estos últimos; y, finalmente, «el temor juvenil a aburrirse», explican, en parte, el fenómeno de búsqueda de espacios «propios» por parte de los jóvenes y en concreto su valoración de la noche como uno de esos espacios privilegiados. Parece claro que esos cuatro factores pueden influir en la valoración y uso que los jóvenes actuales hacen de la noche, pues al menos los tres primeros son bastante característicos de lo que hoy sucede a los jóvenes españoles, pero junto a ellos hay una serie de variables psicosociales y de muy variado tipo, que hemos procurado describir, que también influyen en el hecho que comentamos.

La noche para los jóvenes tiene, pues, una serie de significados que la hacen diferente de lo que es para los adultos. Así, los jóvenes consideran también «su noche» como:

- Algo indiferenciado respecto al día, un presente único para ser vivido sin dicotomías adultas, tales como «día para trabajar, noche para descansar».
- Un espacio de tiempo sacado del tiempo que planifican los adultos. En ese espacio-noche las

<sup>8</sup> ELZO ÍMAZ, Javier, 1998: *Jóvenes, noche y diversión: una interpretación sociológica*, San Sebastián.

TABLA 4.11

Comunidades autónomas	Sale todos los fines de semana	Nunca sale	Diferencia
	A	B	A-B
TOTAL .....	65	4	+61
Andalucía .....	76	2	+74
Aragón .....	81	4	+77
Asturias .....	57	9	+48
Baleares .....	57	6	+51
Canarias .....	43	9	+34
Cantabria .....	61	5	+56
Castilla-La Mancha .....	86	1	+85
Castilla y León .....	69	1	+68
Cataluña .....	42	6	+36
Comunidad Valenciana .....	69	2	+67
Extremadura .....	86	—	+86
Galicia .....	43	5	+38
Madrid .....	68	5	+61
Murcia .....	71	3	+68
Navarra .....	67	2	+65
País Vasco .....	78	2	+76
Rioja .....	72	2	+70
<i>Nivel de estudios</i>			
Primaria/ESO .....	45	9	36
BUP .....	62	4	58
FP .....	71	4	67
1.º ciclo Universidad .....	74	4	67
2.º y 3.º ciclo Universidad .....	75	*	75
<i>Ocupación</i>			
Trabaja .....	69	2	67
Cuenta ajena .....	69	2	67
Cuenta propia .....	71	1	70
Parado .....	68	3	65
Estudiante .....	63	4	59
Resto .....	41	11	30
<i>Autoposicionamiento político</i>			
Izquierda .....	71	2	69
Centro izquierda .....	64	4	60
Centro derecha .....	60	3	57
Derecha .....	62	3	59
<i>Autoposicionamiento religioso</i>			
Católico practicante .....	57	6	51
Católico no muy practicante .....	64	4	60
Católico no practicante .....	62	4	58
Indiferente/agnóstico .....	70	2	68
Ateo/no creyente .....	74	1	73

cosas no se planifican, no se racionalizan, simplemente se disfrutan, se sienten, se gozan o se pasan en compañía, gozando de lo improvisado y de la cercanía, del intercambio con los demás.

- Un tiempo no controlado socialmente, sin la vigilancia de las gentes «mayores». Las normas las establece la dinámica del propio grupo, no los agentes sociales a los que se ignora. Así, «muchas más cosas» son posibles en ese tiempo de noche arrebatado al tiempo general.
- Un tiempo de libre disposición, donde se procura hacer todo lo que en la semana no se puede hacer; por ello, ese tiempo se procura aprovechar realizando «rutas» propias, donde sólo se encuentran pares, amigos, como uno o una, haciendo lo mismo.
- Un espacio de «nocturnidad» propio, benéfico y para disfrute, sin ningún sentido de «agravante» ni negatividad como lo era para los adultos.

En muchos casos, sobre todo en épocas de vacaciones, los jóvenes invierten el ciclo día-noche. Así, se preparan para salir por la tarde, viven la noche y... duermen por la mañana. Cada vez es más frecuente «volver al alba», produciendo una transmutación del orden del tiempo adulto, con lo que se crea un espacio privilegiado, algo propio y casi mágico, de autorrealización, de socialización con el grupo de iguales: la noche de los jóvenes.

No es extraño, así, en una sociedad como la descrita, encontrar unos jóvenes con las pautas de conducta reseñadas respecto al uso de la noche. Ciertamente, la gran mayoría de los jóvenes españoles salen por las noches todos los fines de semana (65 %) o, con cierta frecuencia, una o dos veces al mes (19 %). Son muy pocos los que no lo hacen, no salen prácticamente nunca por la noche (4 %) o con poca frecuencia (13 %). Así, se puede decir que 8 de cada 10 jóvenes salen por la noche los fines de semana frecuentemente. Se puede decir que la noche es un espacio típicamente de jóvenes (Tabla 4.11).

Los jóvenes que trabajan sobre todo por cuenta propia, los que se autoposicionan más a la izquierda del espectro político, los indiferentes,

ateos, agnósticos y no creyentes en general, así como los universitarios, son los que suelen salir con mayor frecuencia. No existen casi diferencias por género, aunque aún se constata una ligera mayor frecuencia de salidas nocturnas por parte de los chicos. Lógicamente, los más jóvenes de los jóvenes (15-17 años) son los que menos salen por la noche, creciendo el porcentaje al subir la edad, pero aun a una edad temprana-juvenil (15-17 años) el porcentaje de jóvenes que sale por la noche es significativo. Por clase social se detecta que los jóvenes de clase trabajadora suelen salir algo menos, siendo los de clase media-media los que más frecuentan las noches.

El fenómeno que comentamos no sería muy relevante si, aunque se saliera por la noche, se volviera a casa pronto. Por los comentarios recogidos de adultos y jóvenes, por algunos datos cercanos constatados en nuestros anteriores estudios<sup>9</sup> y por nuestra propia observación, sospechamos que si se salía de noche era para aprovechar casi completamente ese tiempo nocturno. Efectivamente parece ser así. Sólo una pequeña minoría (14 %) vuelve a casa antes de la una de la madrugada. Este grupo parece más bien que «alarga la tarde» y no tanto que salga de noche. De cualquier forma, son una minoría y se trata mayormente de los «más jóvenes de los jóvenes», pues según avanza la edad se vuelve a casa más tarde. Otro 21 % de los jóvenes retorna al hogar antes de las tres de la madrugada, junto a otro 20 % que lo hace antes de las cuatro. Un tercio de los jóvenes que salieron de noche (33 %) vuelve «después de las cuatro», ya casi pasada la noche, a lo que hay que añadir el 11 % de los que no vuelven hasta la mañana siguiente. Así, puede decirse que:

- a) No hay una hora, casi la misma para todos los jóvenes, de volver a la casa.
- b) Casi la mitad (44 %) están fuera prácticamente toda la noche.
- c) La vuelta se hace «escalonadamente», volviendo más tarde cuantos más años se tienen o menos jóvenes son esos jóvenes.

<sup>9</sup> Ver *Juventud española 1962-84*, *Juventud española 1986*, *Jóvenes españoles 89* y *Jóvenes españoles 90*.

Los jóvenes de clase media-media que, como vimos, son los que más frecuentemente salen por la noche, son también los que vuelven al hogar un poco antes. Por el contrario, los jóvenes de clase trabajadora que salen algo menos, cuando lo hacen están fuera casi toda la noche, volviendo a casa muy tarde, de madrugada. Parece, pues, que el sentido de salir de noche tiene significados algo diferentes para los jóvenes de clase-media que para los que se autoidentifican como clase trabajadora, quienes parecen salir menos frecuentemente, posiblemente porque tienen que trabajar al día siguiente, pero cuando salen, quizá el fin de semana, lo hacen más «a tope» y aprovechan casi toda la noche. Esto se constata al considerar la ocupación de los jóvenes con relación a su vuelta al hogar tras una salida nocturna: los que trabajan, sobre todo por cuenta propia, son los que tienden a volver al hogar más tarde, entrada la madrugada o al día siguiente.

Los parados son uno de los grupos de jóvenes que retornan al hogar más «tardíamente»: casi un 50 % lo hacen después de las cuatro de la madrugada o al día siguiente (17 %). En el caso de los estudiantes, el retorno es algo más temprano, pero, dentro de esa pauta, una mayoría aprovecha la mayor parte de la noche, una vez que sale fuera de casa, para disfrutar de ese tiempo. Obligaciones laborales y disponibilidades económicas parecen ser dos variables que afectan algo el retorno a casa tras las salidas nocturnas. Como era de esperar, por contar con unas pautas de comportamiento más abiertas y permisivas, los jóvenes situados más a la izquierda del panorama político, así como los menos o nada creyentes, agnósticos, ateos e indiferentes, son los que acostumbra a estar fuera casi toda la noche y en mayor proporción, cuando salen de noche, retornan al hogar «a la mañana siguiente» (*Tabla 4.1.2*).

La noche, pues, en general es un espacio de tiempo muy usado por los jóvenes, tanto por la frecuencia de sus salidas nocturnas como por la duración en horas de esas salidas. Después de constatar estos datos, parece claro que los adultos han perdido, en buena parte, la batalla por que los jóvenes, los hijos, vuelvan temprano a casa o

TABLA 4.12

A qué hora se suele volver a casa, en caso de que se salga por la noche (porcentajes)

	Total
Antes de las 12 de la noche .....	7
Entre las 12 y la 1 .....	7
Entre la 1 y las 2 .....	8
Entre las 2 y las 3 .....	13
Entre las 3 y las 4 .....	20
Después de las 4 .....	33
No vuelvo hasta la mañana siguiente .....	11

no salgan por la noche. Los jóvenes lo hacen y vuelven casi cuando quieren.

Sin embargo, se constata también que ese retorno al hogar se hace de forma escalonada; no todos vuelven igual de tarde, los más jóvenes lo hacen antes. Quizá hay ahí una pauta para algunos padres indecisos que si no pueden evitar ese tema («de la hora de vuelta») no deban aceptar la misma hora para cualquier edad o situación. A veces, cierto seguimiento y constancia por parte de los adultos es aconsejable, aun en casos como éste —del horario de retorno nocturno— en que los adultos han tenido que ceder en casi todo.

Pero quizá, tras constatar el hecho de las sali-

das nocturnas, sistemáticas, frecuentes y con una duración significativa de los jóvenes, lo que nos interesa más es por qué y qué significan esas salidas para los jóvenes. Al comienzo de este tema hemos hecho ya una serie de reflexiones que pueden, en buena parte, servir de explicación al hecho, pero es mejor conocer lo que los propios jóvenes piensan de ello y así corroborar o anular las hipótesis o «explicaciones» previas realizadas.

Los motivos expuestos por los jóvenes son múltiples y con cierto peso porcentual todos ellos, sin que haya uno o dos como motivos preponderantes.

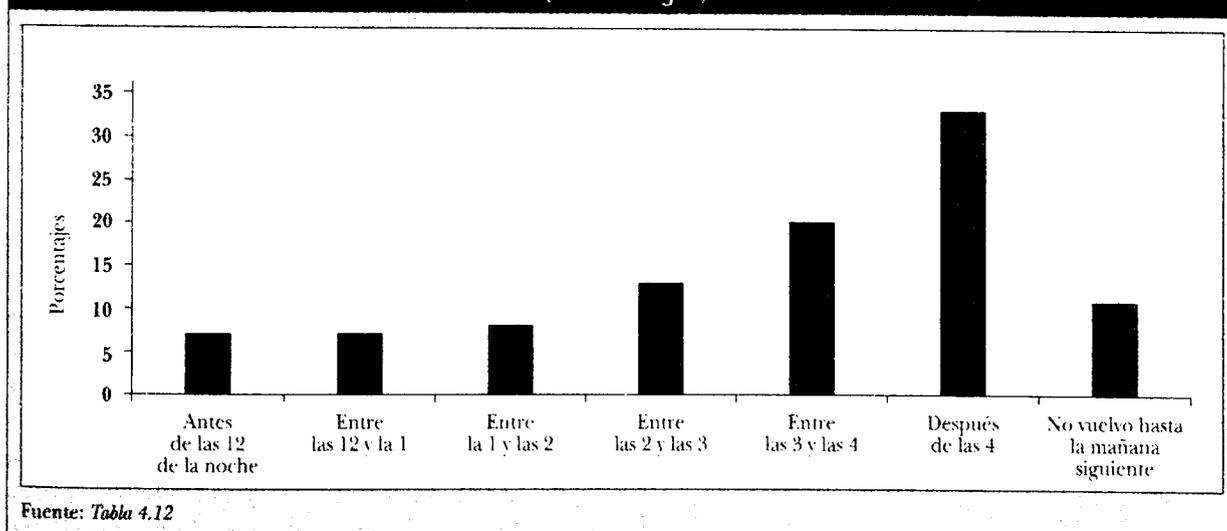
En conjunto, los motivos que aportan los jóvenes se enmarcan en tres coordenadas básicas:

- Se hace algo *diferente*, con cierto misterio.
- Se siente uno más *libre*.
- Es un tiempo *propio* de los jóvenes.

La noche, vivir en ella, les «saca de la rutina», algo que temen y, además, esto añade cierto encanto, con lo que se compensa el déficit de sueños que hay en una sociedad un tanto desencantada por el racionalismo pragmático que tiñe unas relaciones humanas un tanto deshumanizadas.

Por otra parte, la noche, al prescindir de los

GRÁFICO 4.6  
A qué hora se suele volver a casa, en caso de que se salga por la noche (Porcentajes)



Fuente: Tabla 4.12

adultos, en buena medida parece que procura a los jóvenes un mayor sentimiento de libertad, de hacer lo que se quiere sin ser tutelados o vigilados. Así se adueñan los jóvenes de ese espacio como de algo propio, más suyo.

Sólo un pequeño grupo, algo más de uno de cada diez jóvenes, consideran la noche igual que el día, sin especificidad propia.

Las diferencias por género casi no existen, en cuanto a la valoración y significado que dan a la noche chicos y chicas. Los jóvenes de clase alta destacan ser un espacio joven y con encanto, y los de clase media-media que la noche da la sensación de hacer algo diferente.

Por edades, los más jóvenes, que son los que menos salen y llegan antes a casa, destacan el aspecto de mayor libertad que parece procurar la noche. Los jóvenes intermedios (18-20 años) se inclinan más por destacar los aspectos de diferente y propia de los jóvenes que tiene, según ellos, la noche. Finalmente, los jóvenes más mayores (21-24 años) se fijan sobre todo en el encanto que aporta la noche, aunque son los que en mayor proporción la ven también equiparada al día.

Las diferentes ocupaciones apenas marcan diferencias significativas en la apreciación de los distintos aspectos de la noche que se consideran, no así el nivel de estudios. Para los jóvenes de Secundaria, el aspecto más relevante es la mayor libertad que hay en ese espacio nocturno, pero valoran menos que los demás lo que tiene de diferente, de no rutinario, que sea más propio de los jóvenes y que añada encanto. Parece, pues, que a los más jóvenes sobre todo les atrae la noche por la libertad que parece procurar. Por otra parte, los estudiantes de Bachillerato se fijan, sobre todo, en el encanto que añade la noche, pero son los universitarios, sobre todo los de segundo y tercer ciclos, los que más difieren en las pautas del resto. En este caso valoran mucho el encanto, el misterio que aporta la nocturnidad a sus salidas, pero valoran menos que la noche dé más libertad o procure mayor independencia (Tabla 4.13).

Los jóvenes que se autositúan en el centro político difieren poco entre sí, y con respecto al total, en su estimación del significado de la no-

che. Por el contrario, los situados en la izquierda y en la derecha valoran diferentemente tres aspectos:

- Hacer algo diferente, no rutinario.
- La sensación de libertad.
- El encanto que añade la nocturnidad.

Los jóvenes creyentes, católicos, aprecian más la libertad que parece otorgar la noche; los indiferentes, ateos, agnósticos y, en general, no creyentes valoran sobre todo el no-control, el encanto y el carácter propio de joven que parece tener la noche.

#### 4.3.4 Sexo: la liberación insatisfecha

Hubo un tiempo en que lo sexual en nuestra sociedad parecía tolerado, pero poco más. Se proclamaba que cantidad de tabúes asolaban esta vital zona humana, y por tanto lo que buscaba mucha gente era liberar sexualmente a sus congéneres, y especialmente a la juventud. Poco a poco, década de los sesenta-setenta, la sociedad se fue liberando, haciéndose más abierta y más tolerante. Con el cambio de sistema político, la nueva democracia facilitó la liberación sexual. Veinte años después se han consolidado algunos avances, pero aún permanecen dudas y dificultades. El asunto en nuestra sociedad está aún lejos de darse por equilibrado y... no consiste en que se vuelva al pasado.

En la actualidad se mezclan muchas cosas, tales como un culto al cuerpo, una erotización del clima social, una privatización de lo referido a la sexualidad, una ruptura de relación entre sexo y amor y un hedonismo coloreando todo.

Veamos algunos de estos aspectos poco a poco. Se da un cierto culto al cuerpo porque éste se va considerando cada vez más como una parte esencial, también, de la persona humana. La dicotomía cuerpo-alma bien diferenciada ponía al primero, parte animal, bajo la segunda, parte espiritual. Hoy, esa diferencia un tanto aristotélico-platónica va perdiendo vigencia, al menos no es hegemónica. El cuerpo forma parte de la identidad de cada persona; al limitarla, la individual-

Lo que significa el salir de noche. Jóvenes españoles (porcentajes, según distintas variables. Año 1998)

	Género			Clase social				Edad		
	Total	Hombre	Mujer	Alta	Media-media	Media-baja	Trabajadora	15-17	18-20	21-24
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	33	31	35	34	36	34	30	31	34	34
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	30	32	29	30	29	29	31	31	31	28
La noche es el momento de la gente joven .....	29	29	28	31	29	30	28	29	33	25
Sensación de libertad, no control .....	24	25	23	25	24	23	24	29	24	21
La noche añade encanto a lo que haces .....	24	23	25	29	26	22	23	20	24	28
Lo mismo que hacerlo de día .....	14	13	14	13	15	15	13	12	12	17
Ns/Nc .....	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1

TABLA 4.13 (continuación)

	Comunidad autónoma								
	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	33	34	38	48	35	46	43	26	32
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	27	32	24	21	36	32	38	30	40
La noche es el momento de la gente joven .....	29	35	31	32	24	24	31	32	24
Sensación de libertad, no control .....	19	22	17	11	27	14	30	28	20
La noche añade encanto a lo que haces .....	18	17	21	13	19	27	23	27	21
Lo mismo que hacerlo de día .....	14	10	25	27	14	7	11	14	12
Ns/Nc .....	1	1	2	1	4	2	*	1	1

liza y pasa a ser un valor propio. No se considera ya como un mero accidente. Al constituirse en valor propio de la persona humana, ésta procura defender los derechos de su propio cuerpo y amparar su pleno funcionamiento. Ahí se basan una serie de argumentos para rechazar la tortura en cualquiera de sus manifestaciones, posicionarse contra la pena de muerte, tratar de evitar la explotación de los cuerpos o la degradación de los mismos, luchar por la no mercantilización de órganos humanos, procurar no sólo una salud sino

también el mantener en forma el propio cuerpo, y, en la misma línea, defender una sexualidad plena.

Pero, al mismo tiempo, en nuestras sociedades desarrolladas se tiende también, en algunos sectores sociales, a sobrevalorar el cuerpo, lo que conduce a una permisividad excesiva y blanda. Así, se procura gozar del sexo sin reparar en el amor; se compra la libertad sexual de algunas personas, en muchos casos jóvenes, para atraparlas en redes de prostitución; se reduce el cuerpo

TABLA 4.13 (continuación)

	Comunidad autónoma							
	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco	Rioja
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	35	30	22	35	29	42	30	29
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	25	34	24	27	24	26	34	24
La noche es el momento de la gente joven .....	32	38	7	36	19	23	35	46
Sensación de libertad, no control ...	34	26	7	32	29	10	33	23
La noche añade encanto a lo que haces .....	29	26	34	30	25	13	27	27
Lo mismo que hacerlo de día .....	13	8	9	19	14	16	10	19
Ns/Nc .....	1	1	*	*	1	1	1	1

TABLA 4.13 (continuación)

	Ocupación						
	Total	Trabaja	Cuenta ajena	Cuenta propia	Pavado	Estudiante	Resto
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	33	31	31	33	34	33	36
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	30	31	30	31	31	30	25
La noche es el momento de la gente joven ..	29	28	28	30	33	28	23
Sensación de libertad, no control .....	24	23	23	22	24	25	25
La noche añade encanto a lo que haces .....	24	24	24	27	23	24	13
Lo mismo que hacerlo de día .....	14	15	15	18	13	13	18
Ns/Nc .....	1	1	1	*	*	1	1

a mero reclamo publicitario; se manipulan las imágenes en una pornografía corrupta; se aumentan las excitaciones para obtener más y más placer y, así, se acaba casi embotando la sensibilidad y cansando la imaginación.

Algún escritor, en su sobrevaloración del cuerpo, acaba considerándolo incluso como una fuente de verdad, afirmando que «lo que pide el cuerpo es verdad: no lo traiciones nunca»<sup>10</sup>. En la actualidad, cada vez se separa más lo sexual, lo erótico y la comunión, el «ágape» en integridad con la otra persona. El amor como pasión se considera como compuesto de un sentimiento vivido (a-racional), junto a una elección

personal (racional, inteligente y libre) y añadido a una especie de impulso o atracción involuntaria en la que se inserta lo corporal. Así, el cuerpo es parte de la misma pasión amorosa, y no un mero añadido carnal. Como alguien ha indicado, «la nueva relación del yo con el propio cuerpo lleva a una recuperación del eros, del erotismo, que a su vez lleva a lo corporal como atracción que tenemos hacia una persona entre varias».

Pero además, en nuestros días la erotización del ambiente se está produciendo a cada momento, sexualizando una cultura masificada y poco refinada. Se suceden fenómenos como la reacción frente a «viejos tabúes», la urbanización creciente de las poblaciones con el aumento de la comercialización utilizando el sexo como re-

<sup>10</sup> Francisco Umbral: entrevista en ABC.

TABLA 4.13 (continuación)

	Estudios					Auto posicionamiento político			
	Primarios	Secundarios	BUP/FP	Univ. 1	Univ. 2	Izquierda	Centro izquierda	Centro derecha	Derecha
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	26	33	34	38	35	36	35	35	29
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	28	31	30	28	18	29	30	33	31
La noche es el momento de la gente joven .....	22	31	27	26	26	28	31	29	27
Sensación de libertad, no control .....	30	26	20	19	13	26	22	20	25
La noche añade encanto a lo que haces .....	19	21	30	32	31	29	22	21	28
Lo mismo que hacerlo de día .....	13	13	14	19	18	13	14	12	12
Ns./Nc .....	3	1	1	3	*	1	1	1	*

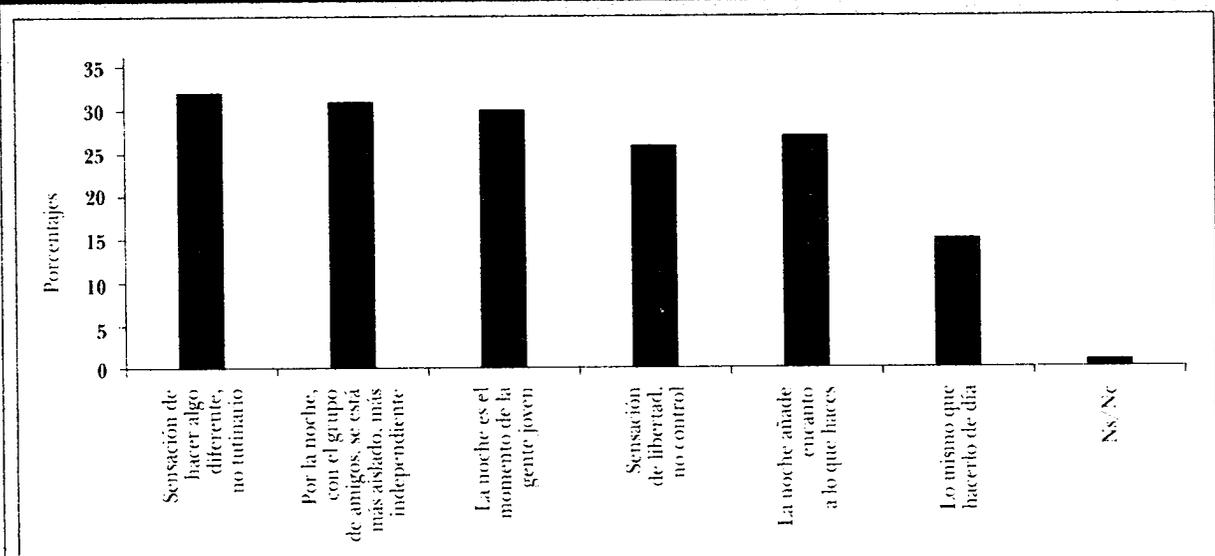
TABLA 4.13 (continuación)

	Auto posicionamiento religioso				
	Muy buen católico	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Indiferente/agnóstico	No creyente/ateo
Sensación de hacer algo diferente, no rutinario .....	36	36	31	32	31
Por la noche, con el grupo de amigos, se está más aislado, más independiente .....	26	30	32	31	29
La noche es el momento de la gente joven .....	26	28	28	30	34
Sensación de libertad, no control .....	22	22	23	26	31
La noche añade encanto a lo que haces .....	21	22	22	27	32
Lo mismo que hacerlo de día .....	13	13	12	15	14
Ns./Nc .....	1	1	1	1	*

clamo para incitar al consumismo y la importancia que una cierta psicología otorga al sexo como elemento de una vida plena y placentera. Hay que considerar también el impacto erotizador de los medios de comunicación social, algunos de los cuales parecen querer presentar como normal lo que sólo es tolerado más o menos por la sociedad. Todo ello apoyado por revistas pornográficas, tiendas de sexo —*sex shops*—, locales exhibicionistas, películas de televisión porno o clasificadas X. Por eso, el sexo se ha extendido a cualquier rincón de las relaciones sociales. Ha ganado en extensión pero no parece que haya ganado en calidad, ya que el consumo de sexo y el número de actos parece que es lo más importante, cuando lo que esto acarrea también es bana-

lidad, convertir al sexo en algo fácil y superficial. Algo vital convertido en rutina, como beberse un vaso de agua cuando se siente sed. La extensión degenera en cantidad y banalización. Se habla ya de un «sexo frío», simple trámite. Incluso esa extensión de lo sexual provocó un incremento casi continuo de estímulos, haciendo ascender el umbral de excitabilidad sexual y, al hacer eso, ir provocando incluso un cansancio, una sofisticación excesiva de los actos y un aumento de frustración en muchas personas que no pueden estar continuamente dando una talla cada vez más compleja. Por ello, practicar el sexo tiene también aspectos que producen temor hoy en los jóvenes. Sí, es cierto que en el aumento de la erotización de nuestras sociedades se constata el logro de

**GRÁFICO 4.7**  
**Lo que significa el salir de noche**  
**(Jóvenes españoles. Porcentajes. Año 1998)**



Fuente: *Tabla 4.13*

mayores cotas de libertad, individual y colectiva; una desmitificación de tabúes sexuales antiguos; la moderación de una culpabilidad que, en muchos, era simplemente mala o falsa educación. También parece razonable aceptar que lo que está escondiendo esa hipererotización social es una sexualidad un tanto inmadura, hipergeneralizada, exhibicionista y puramente hedonista, despectiva de la persona, que es más que sexualidad.

El doctor López Ibor señala que los aspectos negativos de la llamada liberación sexual pueden estar también produciendo nuevas alienaciones, nuevos tabúes, y que en lugar de llevar a una mejor edificación de la persona humana, ese tipo de sexualidad sirva para cubrir otras frustraciones. «Lo que hay en el fondo de ese estado de privatización que padece el hombre contemporáneo no es más que una forma de ansiedad. La sexualidad es un narcótico de la ansiedad» (LÓPEZ IBOR, J. J., 1984).

Ahí reside otra de las pautas actuales: todo lo relativo al sexo se privatiza, se considera propio de decisiones personales, sin que pueda interferir norma social alguna. Cualquier institución social (familia, matrimonio, Iglesia, autoridad civil,

etcétera), según esa tendencia privatizadora, debe abstenerse de opinar sobre los actos sexuales o sus consecuencias, y no deben tratar de imponer sus normas: el sexo es un asunto privado, dicen, y cada persona se organiza o inventa su realización. Así, se trata de privatizar cualquier tipo de experiencias amoratorias, heterosexuales o no. De esta manera, una institución como el matrimonio, orientado hacia la familia, ya no se ve como el único lugar para la práctica sexual. Las relaciones sexuales plenas se podrán dar con cualquiera, en casi cualquier lugar.

Por otra parte, al privatizar tales relaciones sexuales, sus posibles problemas se procurarán tratar, privadamente, con expertos en ese tipo de problemas. Así, se psicologiza la sexualidad y será el psicólogo-sexólogo la persona que explique, ayude o corrija todo lo relacionado con el sexo. Es el nuevo agente social de los asuntos sexuales.

Junto a ello, privatización y anulación de lo institucional, también se está produciendo un abandono de los rituales, de las formas en el terreno sexual. Se están desencantando hasta los últimos reductos que quedaban en un mundo ya desencantado. Así, se hace sexo de «usar y tirar»,

sexo «vacío» o sexo «frío». Se buscan modos imaginativos de hacer sexo, cuando se están despojando de todo sueño y ensueño las prácticas sexuales. Es un anular los rituales buscando nuevos y cada vez más sofisticados seudorrituales.

Las consecuencias de todos esos procesos de extensión, privatización, psicologización y desencantamiento de las relaciones sexuales y, en general, de la erotización creciente de la sociedad, se plasman en nuestra sociedad en otra serie de nuevas pautas de vivir la sexualidad:

- Se tiende fácilmente a reducir lo sexual a lo genital.
- Se busca una calculada ambigüedad en la diferenciación sexual.
- Se intenta una igualdad casi total de los diferentes géneros.
- Se presentan muchas conductas y cosas, no mayoritariamente practicadas como lo normalmente vigente hoy.
- Se dispara lo instintivo, individual y colectivo, y luego se tratan de justificar racionalmente las consecuencias, algunas no deseadas.
- Practicar las relaciones sexuales plenas se plantea como una exigencia normal, dentro o fuera del matrimonio, a cualquier edad.
- Se considera que hay que lograr éxito en lo sexual, como en otros campos: profesional, intelectual o económico. La sociedad competitiva se prolonga a lo sexual, y el miedo a no tener éxito hace que en algunos casos se falseen las relaciones, incluso las verdaderamente sexuales.
- Se separa amor de fecundidad, fecundidad de sexualidad; incluso la sexualidad se reduce a veces a genitalidad. Curiosamente, a ese ejercicio de lo genital, en muchos casos, se le llama «hacer el amor», en una corrupción del lenguaje.
- Se busca por algunos una práctica del sexo sin misterio alguno, sin sueño alguno, y casi sin otra persona, pues sólo se la utiliza. Es el sexo anónimo, al que se ha quitado casi todo significado, para dejarlo en descarga biológica necesaria, como se le ha denominado.

En general, los cambios en las actitudes y prác-

ticas sexuales han ido instalando todo lo relacionado con el sexo como mero placer, distracción y elemento de consumo. La sexualidad se está practicando, procurando lograr tres objetivos: primero, que dé placer; segundo, que no suponga riesgo alguno de tipo familiar, social, afectivo o de salud; y, finalmente, cada vez más, dentro de un pragmatismo desencantado.

En este contexto permisivo, cambiante y en mucho relativista, en el que se van consolidando aspectos positivos pero en el que también hay muchas actitudes dubitativas, nuevos tabúes, educación imperfecta y posturas incómodas, no es extraño encontrarnos con posturas de jóvenes que quieren ser avanzadas, sobre todo en concordancia con lo que parece mayoritariamente elegido. Así, una mayoría, casi seis de cada diez jóvenes, están de acuerdo en que dos jóvenes «pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos», mientras que autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca sólo lo apoyan uno de cada cinco (21 %) jóvenes. La privatización de los temas sexuales se refleja aquí, así como las pautas de permisividad. Comparado con los datos del estudio anterior (1994), parece claro que los jóvenes van siendo, en estos temas de moral, considerados como más privados, mucho más permisivos, quedando no sólo tras los jóvenes de otros países europeos, sino por delante de ellos en los niveles de aceptación de diversos aspectos relacionados con esta sexualidad.

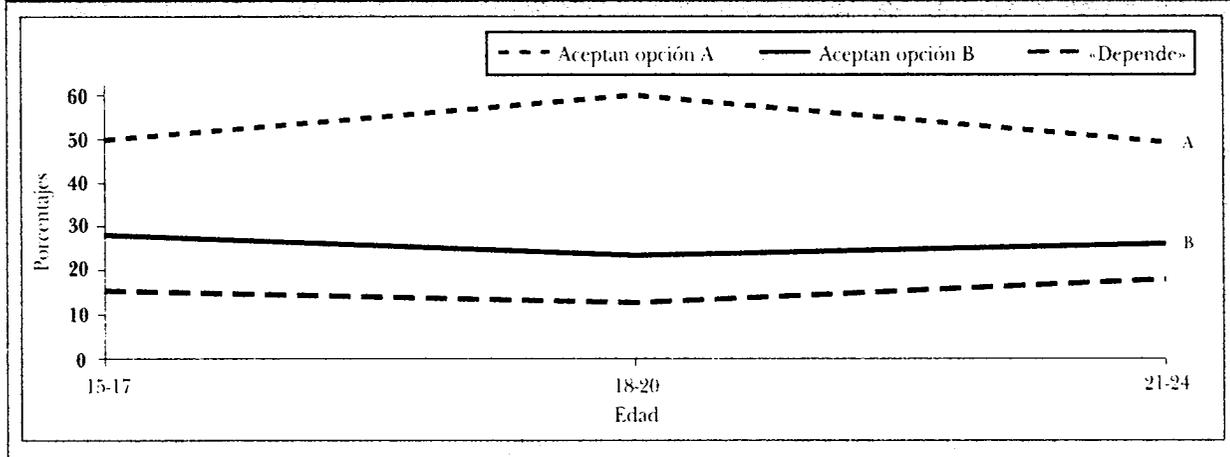
En general se muestran algo más partidarios de la opción A: «Pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos», los jóvenes:

- de izquierdas;
- católicos no practicantes y, sobre todo, los indiferentes, agnósticos y ateos;
- los chicos;
- entre los 18 y 20 años;
- de la Comunidad Valenciana, Extremadura y, sobre todo, del País Vasco;
- los que trabajan.

De acuerdo con la opción B: «Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetece también es un valor», se muestran los jóvenes:

GRÁFICO 4.8

Edad y porcentaje de aceptación de dos pautas sexuales  
(Año 1998)



- católicos practicantes;
- de derechas y centro derecha, pero también los de centro izquierda;
- chicas;
- bachilleres.

Hay que hacer notar que, aun en el espacio de tiempo que abarca la juventud (15 a 24 años) respecto a la aceptación o rechazo de las dos pautas sexuales expuestas (A y B), las actitudes de los jóvenes varían. En efecto, en las edades extremas: jóvenes más jóvenes (15-17 años) y jóvenes mayores (20-24 años), se modera la aceptación de la pauta más permisiva (A) y se acentúa la aceptación de la pauta más restrictiva (B), mientras que permanece en cualquiera de los grupos de edades prácticamente el mismo porcentaje de «relativistas» que señala el que «depende, según los casos». Parece, pues, que tras una etapa más permisiva (18-20 años), los jóvenes se moderan bastante en este tipo de permisividad sexual.

Hay que hacer notar que, aunque los católicos practicantes son los que más aceptan la opción restrictiva (B), sin embargo esto lo hacen sólo el 22 % de ellos, mientras que el 15 % de ese mismo tipo de buenos católicos se muestra relativista y dice que «según los casos», a los que hay que añadir casi la cuarta parte de ellos (24 %), que dicen «no tener opinión». Esto pone de mani-

fiesto que incluso entre los católicos practicantes prevalecen las posturas contrarias a las directrices de la Iglesia, y que en este tema la separación jóvenes-fieles-institución parece ser bastante grande.

Por otra parte, son los jóvenes de clase media-media los que parecen estar más en duda. Curiosamente, es en Galicia y en Cataluña donde se da un menor porcentaje relativo de apoyo a la opción permisiva (A) y un mayor apoyo relativo a la opción restrictiva (B), aunque el secularismo en Cataluña es bastante significativo.

En general, esos resultados concuerdan con la postura, generalizada, de no seguir las directrices de la Iglesia católica (71 %), especialmente en estos temas sexuales en los que los jóvenes se consideran con libertad para escoger sus opciones (91 %). Las posturas respecto a la sexualidad no parece que influyan en la declaración de identidad religioso-católica de los jóvenes. En efecto, sólo un 6 % de jóvenes considera como condición para tener a una persona por religiosa que «no tenga relaciones sexuales completas hasta formar una pareja para casarse». Todos estos datos van indicando que lo sexual se considera al margen de lo religioso; que la sexualidad no admite normas de la Iglesia; que es un asunto privado dependiente del deseo y aceptación de ambas partes; que el amor puede o no estar presente y que en cualquier caso eso no es causa

para ser más o menos identificado como católico. Da la sensación de que a los jóvenes les queda ya muy poco que «liberar» en el campo sexual. Consideran además los jóvenes que en estos temas ellos no piensan muy distinto de sus padres (índice 2,41).

Lo que sí parece interesante es que en un contexto como el actual, y con un ambiente un tanto erotizado, los jóvenes no consideran una cosa muy importante en su vida el «tener una vida sexual satisfactoria» (índice 3,20). Lo importante, sobre todo, es la familia, el trabajo, la amistad, ganar dinero, incluso el ocio y el tiempo libre. Los jóvenes, pues, relativizan la importancia de la sexualidad y la sitúan en un plano de interés para su vida, pero tras otras varias cosas. No deja de llamar la atención este rasgo de madurez de los jóvenes que, aun siendo auténticamente bombardeados por un erotismo-ambiente, incluso por unas presiones sexualizantes, y aun pornográficas, sin embargo no caen en una sobrevaloración de lo sexual. Los jóvenes se forman en la sexualidad y de esa forma se autosocializan. Parece que han adquirido las pautas hegemónicas brindadas por medios de comunicación y ambiente social circundante, de permisividad, pero no han perdido mucho el rumbo de la valoración de la sexualidad, situándola como importante en la vida, pero bajo muchas otras facetas (*Tabla 4.14*).

#### 4.3.5 Asociaciones y voluntariado: el espacio poco usado

En las últimas décadas, pese a un creciente individualismo y pragmatismo en las relaciones sociales, se van desarrollando mucho, y son cada vez más visibles, las organizaciones de voluntariado.

La ley define ese voluntariado como «el conjunto de actividades de interés general desarrolladas por personas físicas en el seno de una organización, al margen de toda relación laboral o funcional». El carácter de donación gratuita del tiempo y trabajo en favor de los demás hace que este tipo de organizaciones puedan ser muy

interesantes en un proceso de socialización para los jóvenes. Hoy parecen estar en crecimiento y parte de ese voluntariado lo componen jóvenes de ambos sexos (GONZÁLEZ BLASCO, P., y GUTIÉRREZ RESA, A., 1997).

Por ello, hemos querido, en nuestro trabajo actual, a las puertas del nuevo milenio, indagar algo más en esta línea de los movimientos sociales y organizaciones de voluntariado para conocer su aceptación por los jóvenes y su posible compromiso y formación en las mismas.

Comenzamos por comprobar la aceptación de diferentes movimientos sociales por parte de los jóvenes. En general, como podemos observar en la *Tabla 4.15*, el grado de aceptación de todos los movimientos sociales expuestos a los jóvenes es bastante alto. Buena parte de esos movimientos sociales en su aceptación rebasan el nivel de «bastante». Los que alcanzan mayor aceptación son los que se refieren a la defensa y promoción de los derechos humanos (media: 3,34) y los que tratan de ayudar a los enfermos del sida (media: 3,35). Parece que la visibilidad concedida por los medios de comunicación social (MCS) y cierta alarma creada por la propia enfermedad del sida, han repercutido en la aprobación de los movimientos sociales preocupados por esos asuntos. A continuación se aprecian una serie de grupos o movimientos relacionados con el ecologismo, pacifismo, ayuda a inmigrantes o refugiados y movimientos en favor de la mujer (medias: entre 3,12 y 3,26). Todos ellos son temas muy frecuentemente tratados también en los MCS y, en general, por la gente, dada su casi continua actualidad por accidentes medioambientales, tormentas, terremotos, etc., o por problemas surgidos de un racismo o discriminación, así como por la relación que algunos de ellos —pacifismo— tienen con el servicio militar, cuyo cambio a profesional y extinción del obligatorio se está ya realizando. El tema de los derechos de la mujer, de los malos tratos que algunas reciben y, en general, de su ascenso educativo y social, es casi permanente en la sociedad actual y constituye quizá uno de los hechos sociales más representativos de este fin de siglo y milenio. Por ello, no es extraño que haya

TABLA 4.14  
Aceptación de proposiciones sobre relaciones sexuales, según diferentes variables  
(Porcentajes. Jóvenes. Año 1998)

	Género		Clase social				Edad		
	Hombre	Mujer	Alta/ media- alta	Media- media	Media- baja	Trabaja- dora	15-17	18-20	21-24
TOTAL .....	51	49	12	17	16	49	31	30	39
Los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos .....	55	45	13	17	16	49	29	32	40
Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca es también un valor .....	46	54	11	15	14	54	34	28	38
Según los casos .....	46	54	14	19	18	44	30	30	40
No tengo opinión .....	42	58	9	21	13	52	46	22	33
Ns/Nc .....	*		—	—	20	80	40	20	40

TABLA 4.14 (continuación)

	Comunidad autónoma								
	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla- La Mancha	Castilla y León	Cataluña
TOTAL .....	19	3	3	2	4	1	4	6	15
Los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos .....	19	3	3	2	5	2	4	6	12
Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca es también un valor .....	19	3	2	2	3	1	4	7	29
Según los casos .....	17	2	3	2	6	1	3	5	12
No tengo opinión .....	20	1	3	3	1	1	6	8	9
Ns/Nc .....	40	—	—	—	20	—	—	—	40

TABLA 4.14 (continuación)

	Comunidad autónoma							
	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco	La Rioja
TOTAL .....	10	3	7	13	3	1	6	1
Los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos .....	13	4	2	15	3	1	8	1
Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca es también un valor .....	5	2	10	9	1	1	2	1
Según los casos .....	7	1	16	16	2	2	4	1
No tengo opinión .....	4	1	20	14	6	2	4	*
Ns/Nc .....	—	—	—	—	—	—	—	—

TABLA 4.14 (continuación)

	Ocupación					Nivel educativo				
	Trabaja	Cuenta ajena	Cuenta propia	Parado	Estudiante	Primaria/ ESO	Bachillerato	FP	Univ. 1.º	Univ. 2.º
TOTAL .....	28	25	3	9	61	15	18	10	16	7
Los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos .....	31	27	4	9	59	14	17	10	17	7
Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca es también un valor .....	26	25	2	9	63	15	21	9	15	5
Según los casos .....	25	22	3	9	64	15	19	9	16	10
No tengo opinión .....	24	23	1	6	68	30	18	9	12	2
Ns/Nc .....	20	20	—	20	60	20	—	40	—	—

TABLA 4.14 (continuación)

	Autoposicionamiento político				Autoposicionamiento religioso				
	Izquierda	Centro izquierda	Centro derecha	Derecha	Muy buen católico	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Indiferente/agnóstico	No creyente/ateo
TOTAL .....	24	38	13	6	13	22	32	21	11
Los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos .....	29	38	11	5	8	19	33	25	13
Autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca es también un valor .....	18	40	17	8	22	22	33	15	5
Según los casos .....	19	39	13	7	15	30	29	17	9
No tengo opinión .....	11	25	12	14	24	28	26	13	7
Ns/Nc .....	20	60	20	—	—	40	40	20	—

un nivel relativamente alto (media por encima de 3) de aceptación para los movimientos sociales que se interesan o apoyan esos asuntos. Finalmente, los menos aceptados son dos, que parece han descendido algo en la apreciación de la opinión pública: los movimientos en favor de gays y lesbianas y en apoyo de la objeción de conciencia. Este último posiblemente se esté desactivando socialmente al haberse tomado ya la decisión de suprimir el servicio militar obligatorio y estar realizándose esa decisión. El caso de los gays y lesbianas sigue estando vivo en la conciencia social, pero parece que como tema de reivindicación social está encontrándose un tanto frenado, en parte por haber logrado ya una serie de igualdades por las que lucharon, quizá también porque para una parte de la opinión pública una equiparación de esos colectivos gays-les-

bianas con los heterosexuales no sea correcta y se quieran empezar a marcar que si son justos unos ciertos derechos para éstos, la equiparación total no es posible, al existir también diferencias por género. En cualquier caso, parece que cuesta más la aceptación de esos grupos y de los movimientos que los apoyan, y esto en unos jóvenes muy abiertos a la aceptación de casi todo lo socialmente visto como «progresista». En los últimos lugares se aprueban los grupos Pro Vida, en contra del aborto, quizá por considerarlos conservadores por algunos segmentos de jóvenes, o relacionados con tendencias políticas concretas, o bien porque se apoya el aborto sin más, ya que el aborto suele verse relacionado con una libertad sexual de la que cada uno se considera dueño absoluto, y al no querer que se limite esta libertad, se pone uno en contra de todo lo de-

más que se considera limitativo para ella. En cualquier caso, es un hecho la extensión de la opinión en apoyo de la mayor libertad y experiencia sexual, y la oposición a cualquier cosa que parezca que la limita. En ese sentido se inscribe el dato que nos aportan los jóvenes, quienes en seis de diez casos consideran que «los jóvenes pueden hacer el amor siempre que les apetezca a ambos», y aun casi un 20 % más afirma eso mismo, matizando que «según los casos», como ya hemos visto anteriormente.

Por último, los movimientos nacionalistas encuentran el apoyo más escaso (media: 2,12) por parte de los jóvenes españoles, probablemente porque ese fenómeno político-social sólo se vive en algunas zonas de España, y, al considerar el conjunto de ésta, el apoyo se diluye un tanto, lo que no es igual en zonas como el País Vasco (2,39), Cataluña (2,41), la propia Galicia (2,45) u otros.

En general, las chicas jóvenes, más que los chicos, se muestran a favor de aceptar todos estos movimientos sociales, especialmente los movimientos de apoyo a la mujer. Por grupos de edades no se encuentran diferencias significativas, y cualesquiera sean las edades de los jóvenes, hay una cierta homogeneidad en los resultados respecto al apoyo a esos movimientos sociales; incluso en el más general de ellos, el de ayuda a los derechos humanos, se aprecia un ligero aumento del apoyo al crecer la edad. Considerando la clase social, tampoco se aprecian diferencias importantes; solamente ligeras tendencias. Así, los jóvenes de clase trabajadora se muestran algo menos en contra de la segregación racial y algo más a favor de movimientos nacionalistas. Al descender de clase social, parecen descender los apoyos a favor de los derechos humanos. También puede apuntarse que entre los jóvenes de clase alta o media-alta descende algo el apoyo a los movimientos en favor de la mujer. Los estudiantes se sitúan en general apoyando algo más que el resto la mayoría de esos movimientos sociales. Probablemente esto se da como un sesgo normal de su edad y situación: apoyar todo lo que parezca más nuevo o menos aceptado por la gente

madura. Ecologismo, pacifismo, objeción de conciencia-insubmisión, movimientos pro mujer, defensa de derechos humanos, contra la segregación racial, homosexualidad y lesbianismo y apoyo a refugiados o inmigrantes, son todos ellos algo más apoyados en la izquierda que en la parte derecha del espectro político. No así el nacionalismo, al que apoya menos el centro, tanto derecho como izquierdo, y algo más la izquierda o derecha sin más. El movimiento Pro Vida es más apoyado desde la derecha política, lo que parece lógico, de acuerdo con la ideología que políticamente se supone que tiene esa derecha.

Los creyentes, más o menos practicantes, católicos en su mayoría, apoyan algo menos que los no creyentes, ateos y agnósticos esos movimientos sociales, excepto lo que se refiere al respeto o en favor de la vida —Pro Vida— y el apoyo a los enfermos de sida. En el tema del nacionalismo, los católicos «no muy practicantes» se muestran algo más a favor. Se refleja ahí, quizá, un sector social de clases medias, creyente pero un tanto secularizado, que apoya esa tendencia y posiblemente milita en partidos nacionalistas no de izquierda (*Tabla 4.15*).

A pesar de darse una aceptación relativamente importante de esos diversos movimientos sociales, los jóvenes españoles, al igual que los adultos del país, son sin embargo poco dados a comprometerse públicamente en instituciones sociales o políticas. En general, el nivel de asociacionismo ha sido bajo, y así continúa siendo entre los jóvenes españoles. Siete de cada diez jóvenes no pertenecen a ningún tipo de asociaciones, porcentaje semejante al registrado en 1994 y cercano a los que hemos obtenido desde 1984, como puede comprobarse en la *Tabla 4.16*.

Los pocos que pertenecen a alguna asociación, lo hacen sobre todo en las deportivas (12 %), como viene sucediendo desde hace años. A ese tipo de asociaciones le siguen, en su reclutamiento juvenil, las organizaciones y grupos juveniles, como scouts, guías u otros similares (5 %), así como peñas, cofradías u otro tipo de organizaciones locales o regionales (6 %) que han visto crecer la afiliación a ellas. En el mismo nivel

TABLA 4.15  
Aceptación de diferentes movimientos sociales. (Medias. Año 1998)

	Género			Edad			Clase social			
	Total	Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24	Alta/ media- alta	Media- media	Media- baja	Trabajadora
Ecologistas .....	3,26	3,19	3,33	3,27	3,23	3,27	3,24	3,30	3,26	3,24
Pacifistas .....	3,13	3,05	3,20	3,11	3,12	3,15	3,17	3,16	3,16	3,10
Objeción conciencia/insumisión .....	2,84	2,86	2,83	2,81	2,83	2,89	2,97	2,81	2,85	2,82
Movimientos mujeres .....	3,12	2,88	3,37	3,13	3,12	3,12	3,07	3,11	3,12	3,13
Nacionalistas .....	2,12	2,09	2,16	2,16	2,09	2,11	2,11	2,08	2,09	2,16
Pro derechos humanos .....	3,34	3,27	3,40	3,29	3,32	3,38	3,39	3,40	3,33	3,30
Contra segregación racial .....	3,26	3,17	3,34	3,21	3,28	3,27	3,30	3,30	3,31	3,21
Gays-lesbianas .....	2,85	2,68	3,02	2,81	2,83	2,90	2,85	2,82	2,88	2,84
Apoyo a refugiados inmigrantes .....	3,10	3,00	3,19	3,10	3,08	3,10	3,12	3,08	3,10	3,09
Pro Vida (antiaborto) .....	2,40	2,36	2,43	2,50	2,35	2,35	2,40	2,34	2,33	2,44
Pro enfermos de sida .....	3,35	3,27	3,44	3,39	3,34	3,34	3,38	3,40	3,35	3,33

TABLA 4.15 (continuación)

	Ocupación					Comunidad autónoma			
	Trabaja	Cuenta ajena	Cuenta propia	Parado	Estudia	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares
Ecologistas .....	3,20	3,22	3,10	3,26	3,29	3,31	3,31	3,25	3,33
Pacifistas .....	3,06	3,07	3,05	3,14	3,17	3,19	3,13	3,08	3,13
Objeción conciencia/insumisión .....	2,78	2,78	2,79	2,85	2,89	2,78	2,97	2,74	2,68
Movimientos mujeres .....	3,06	3,06	3,07	3,25	3,14	3,22	3,09	3,14	3,03
Nacionalistas .....	2,09	2,10	1,99	2,02	2,15	2,03	1,93	2,03	2,42
Pro derechos humanos .....	3,30	3,29	3,33	3,37	3,36	—	—	—	—
Contra segregación racial .....	3,15	3,14	3,22	3,29	3,31	—	—	—	—
Gays-lesbianas .....	2,77	2,79	2,65	2,79	2,91	—	—	—	—
Apoyo a refugiados inmigrantes .....	3,02	3,03	2,96	3,08	3,14	—	—	—	—
Pro Vida (antiaborto) .....	2,28	2,29	2,22	2,44	2,44	—	—	—	—
Pro enfermos de sida .....	3,27	3,28	3,19	3,36	3,40	—	—	—	—

TABLA 4.15 (continuación)

	Comunidad autónoma							
	Canarias	Cantabria	Castilla- La Mancha	Castilla y León	Cataluña	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia
Ecologistas .....	3,50	3,07	3,10	3,27	3,09	3,32	3,42	3,36
Pacifistas .....	3,26	3,04	2,96	3,23	2,93	3,16	3,30	3,29
Objeción conciencia/insumisión .....	2,85	2,90	2,63	2,96	2,81	2,87	2,75	2,82
Movimientos mujeres .....	3,13	3,08	3,12	3,19	3,00	3,28	3,17	2,93
Nacionalistas .....	2,45	1,78	2,04	2,05	2,41	2,08	1,95	2,45
Pro derechos humanos .....	—	—	—	—	—	3,41	3,41	3,32
Contra segregación racial .....	—	—	—	—	—	3,32	3,18	3,29
Gays-lesbianas .....	—	—	—	—	—	—	—	—
Apoyo a refugiados inmigrantes .....	—	—	—	—	—	—	—	—
Pro Vida (antiaborto) .....	—	—	—	—	—	—	—	—
Pro enfermos de sida .....	—	—	—	—	—	—	—	—

TABLA 4.15 (continuación)

	Comunidad autónoma					Autoposicionamiento político			
	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco	La Rioja	Izquierda	Centro izquierda	Centro derecha	Derecha
Ecologistas .....	3,19	3,23	3,26	3,29	3,35	3,31	3,26	3,11	3,08
Pacifistas .....	3,04	3,12	3,22	3,28	3,33	3,22	3,13	2,97	2,94
Objeción conciencia/insumisión .....	2,77	2,80	3,30	3,28	3,03	3,10	2,83	2,57	2,46
Movimientos mujeres .....	3,00	3,12	3,24	3,26	3,28	3,22	3,12	2,94	2,90
Nacionalistas .....	1,82	1,65	2,30	2,39	1,75	2,18	2,10	2,07	2,12
Pro derechos humanos .....	3,39	3,31	3,42	3,39	3,38	3,43	3,35	3,18	3,18
Contra segregación racial .....	3,25	3,29	3,40	3,46	3,21	3,37	3,26	3,11	3,04
Gays-lesbianas .....	—	2,79	3,02	3,22	2,78	3,06	2,87	2,59	2,50
Apoyo a refugiados inmigrantes .....	—	3,08	3,25	3,29	3,09	3,25	3,10	2,93	2,91
Pro Vida (antiaborto) .....	—	2,33	2,09	1,78	2,21	2,12	2,42	2,56	2,79
Pro enfermos de sida .....	—	3,08	3,45	3,50	3,44	3,43	3,35	3,22	3,28

TABLA 4.15 (continuación)

	Autoposicionamiento religioso				
	Católico practicante	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Indiferente/agnóstico	No creyente/ateo
Ecologistas .....	3,26	3,29	3,20	3,29	3,31
Pacifistas .....	3,14	3,16	3,07	3,18	3,14
Objeción conciencia/insumisión .....	2,63	2,71	2,75	3,07	3,18
Movimientos mujeres .....	3,05	3,13	3,08	3,21	3,20
Nacionalistas .....	2,14	2,18	2,13	2,08	2,13
Pro derechos humanos .....	3,31	3,35	3,29	3,38	3,41
Contra segregación racial .....	3,22	3,24	3,21	3,29	3,41
Gays-lesbianas .....	2,62	2,78	2,83	2,99	3,11
Apoyo a refugiados inmigrantes .....	3,11	3,08	3,05	3,15	3,14
Pro Vida (antiaborto) .....	2,85	2,61	2,40	2,08	1,95
Pro enfermos de sida .....	3,37	3,39	3,31	3,38	3,37

(6 %) se sitúan las asociaciones educativas, artísticas y culturales. Las asociaciones o sociedades de tipo religioso parece que han retrocedido incluso en su capacidad de captación, coincidiendo con un creciente secularismo de la misma sociedad; de cualquier forma, ese asociacionismo religioso aún mantiene un porcentaje de participación superior a muchos otros tipos de asociaciones. Las organizaciones de carácter benéfico-social se sitúan en un bajo, pero relativamente interesante, 3 % de participación; probablemente ahí se anotarán algunas asociaciones de voluntariado. Lo ecológico tiene también un

cierto nivel de atracción para un 2 % de los jóvenes, estando los demás tipos de asociaciones por debajo de los niveles apuntados (aproximadamente un 1 %) (Tabla 4.16).

En cualquier caso, es de destacar que, aunque socialmente parecen muy de moda, aceptadas y visibles una serie de asociaciones relacionadas y dedicadas a cosas que parece que atraen a la gente y a los jóvenes, sin embargo la capacidad de movilización real de esas organizaciones para captar un compromiso más concreto es muy limitado e integran de hecho a muy pocos jóvenes.

Los chicos se implican algo más, especialmente

TABLA 4.16  
Asociaciones a las que pertenece. (Porcentajes. Año 1998)

	Género			Edad			Clase social			
	Total	Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24	Alta/ media- alta	Media- media	Media- baja	Trabaja- dora
De carácter benéfico-social .....	3	3	3	2	4	3	5	3	3	2
De tipo religioso .....	4	3	5	5	3	3	7	4	4	3
Educativo, artístico, cultural .....	6	5	6	5	5	6	6	8	7	4
Sindicatos .....	1	1	1	*	1	1	1	1	1	1
Partido político .....	1	1	1	*	1	1	1	2	*	1
De derechos humanos .....	1	1	1	*	1	1	1	*	1	1
Ecologistas .....	2	2	2	2	1	2	3	3	1	1
Grupos juveniles .....	6	6	6	8	6	5	7	9	7	4
Grupos deportivos .....	12	17	7	17	1	9	18	14	14	9
Grupos feministas .....	*	0,1	0,5	0,4	0,4	0,2	*	1,0	0,3	0,1
Cooperación al desarrollo del Tercer Mundo .....	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1
Locales, regionales .....	6	7	6	8	5	6	7	5	9	6
Otras .....	*	0,6	0,2	0,4	0,3	0,5	0,4	0,2	0,2	0,5
No pertenece a ninguna .....	70	67	73	65	71	72	61	64	67	76

TABLA 4.16 (continuación)

	Estudios					Comunidad autónoma						
	I. ESO	Bachillerato	FP	Univ. I.	Univ. 2.-3.	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco
De carácter benéfico-social .....	2	3	2	5	5	3	6	*	4	2	8	3
De tipo religioso .....	4	6	3	5	3	2	12	2	4	5	4	2
Educativo, artístico, cultural .....	5	6	5	8	9	5	5	4	6	5	7	8
Sindicatos .....	*	1	1	*	1	1	2	*	1	*	1	*
Partido político .....	*	1	1	1	2	1	2	*	2	1	5	2
De derechos humanos .....	*	*	1	1	1	*	*	*	1	1	*	*
Ecologistas .....	1	2	2	2	*	1	4	1	2	1	2	2
Grupos juveniles .....	7	8	7	8	6	7	11	2	7	6	5	7
Grupos deportivos .....	17	17	10	12	10	10	11	3	14	10	16	15
Grupos feministas .....	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	1	1
Cooperación al desarrollo del Tercer Mundo .....	1	1	*	1	2	1	*	*	1	1	*	1
Locales, regionales .....	8	7	6	5	5	7	16	2	7	13	5	2
Otras .....	1	*	*	*	1	1	*	*	*	*	*	1
No pertenece a ninguna .....	66	64	71	66	69	74	56	87	65	67	64	66

en lo deportivo y en las asociaciones de tipos locales y regionales; menos en los movimientos a favor de la mujer, en los que se implican algo más las chicas, quienes, por el contrario, se unen poco a las organizaciones deportivas.

Los más jóvenes se inclinan algo más por asociaciones religiosas, grupos juveniles, deportivos y local-regionales. Los mayores (21-24 años) de los jóvenes muestran el mayor porcentaje (72 %) de no pertenencia a asociaciones. Pare-

Tabla 4.16 (continuación)

	Comunidad autónoma									
	Rioja	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
De carácter benéfico-social .....	6	3	3	2	2	4	1	6	4	2
De tipo religioso .....	12	5	5	4	3	4	1	5	3	1
Educativo, artístico, cultural .....	9	5	7	9	8	8	7	8	3	4
Sindicatos .....	1	1	2	2	1	2	1	6	*	*
Partido político .....	2	1	*	*	*	1	*	1	*	*
De derechos humanos .....	2	1	*	*	*	2	*	2	1	1
Ecologistas .....	*	2	3	2	*	3	*	4	1	1
Grupos juveniles .....	19	4	7	12	5	4	5	12	2	7
Grupos deportivos .....	26	8	17	27	10	14	5	21	13	14
Grupos feministas .....	1	*	1	*	*	1	*	*	1	*
Cooperación al desarrollo del Tercer Mundo .....	2	1	1	*	1	3	1	2	1	*
Locales, regionales .....	13	5	17	9	*	2	*	17	17	2
Otras .....	*	*	*	*	*	2	1	*	1	1
No pertenece a ninguna .....	38	73	61	55	77	68	83	57	63	74

ce, pues, que además de ser escasa la participación juvenil en asociaciones, al ir avanzando en esa etapa joven, se participa aún menos, quizá preocupados por formarse y buscar un empleo en la sociedad.

Según se desciende en la clase social, se asciende en la no pertenencia a asociaciones, siendo la clase alta o media alta la que más se implica en organizaciones locales, deportivas, juveniles, ecologistas y, sobre todo, religiosas.

Lo deportivo y las asociaciones de sentido local-regional atraen bastante a los jóvenes de Primaria y Secundaria. Los de Bachillerato mantienen relativamente alta su participación en asociaciones religiosas, deportivas y juveniles. Los universitarios, sobre todo en el segundo ciclo, van abandonando lo deportivo y lo religioso, aunque parecen interesarse más (9 %) en lo cultural, artístico y educativo.

Las comunidades autónomas en las que hay más nivel de asociacionismo son: La Rioja, Asturias, Extremadura y Castilla-La Mancha. Donde más absentismo asociacionista se da es en Galicia, Cantabria, Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana, lo que no deja de llamar algo la atención, pues es menor el nivel asociacionista en algunas zonas ricas y desarrolladas, en las que se podría esperar más capacidad para asociarse. Casi todo depende del nivel de atracción de lo deportivo, como puede comprobarse en el Cuadro 4.5.

Considerando el conjunto de asociaciones, las variaciones a través de los años en las preferencias de los jóvenes casi no han cambiado. Asociaciones deportivas, grupos juveniles, organizaciones culturales y religiosas siguen siendo las más frecuentadas por los jóvenes, aunque lo religioso parece ir declinando en preferencias.

Cuadro 4.5

	La Rioja	Asturias	Extremadura	Castilla-La Mancha	Galicia	Cantabria	Baleares	Cataluña
% asociación deportiva .....	26	27	11	21	3	5	10	14
% no pertenece a ninguna .....	38	55	56	57	87	83	77	74

TABLA 4.17  
Tipos de asociaciones a las que pertenecen,  
según años (1984-1998)

	1984	1989	1994	1998
Sociedades benéficas interesadas por el bienestar de la gente .....	1	2	2	3
Sociedades y asociaciones de tipo religioso <sup>1</sup> .....	6	4	4	3,5
Grupos educativos, artísticos o culturales .....	7	4	6	5,5
Sindicatos .....	1	1	1	0,8
Partidos políticos .....	1	1	1	0,8
Organizaciones interesadas por los derechos humanos a nivel nacional e internacional .....	1	1	1	0,5
Grupos ecologistas, de conservación de la naturaleza o de protección de los animales .....	2	2	2	1,6
Organizaciones y grupos juveniles (p. ej., scouts, guías, clubes juveniles) <sup>2</sup> ..	5	5	6	6,0
Asociaciones y clubes deportivos .....	17	8	14	12,0
Peñas futbolísticas <sup>3</sup> .....	—	—	4	—
Suma .....	41 %	28 %	41 %	
Ninguna de ellas .....	67	74	69	70
Ns. Nc. ....	1	6	—	—
N .....	3.343	4.548	2.028	3.853

<sup>1</sup> En 1984 y 1989, iglesias u organizaciones religiosas.

<sup>2</sup> En 1984 y 1989, trabajo con grupos juveniles (p. ej., scouts, guías, clubes juveniles).

<sup>3</sup> No enunciada en 1984 y 1989.

Tras indagar los movimientos sociales y su aceptación por los jóvenes, así como, en un paso más, su participación de hecho en asociaciones, vamos a concluir explorando las disposiciones de los jóvenes frente al movimiento del voluntariado, que está experimentando una gran popularidad social y que puede representar un espacio interesante para la socialización de los jóvenes españoles (GONZÁLEZ BLASCO, P., 1999).

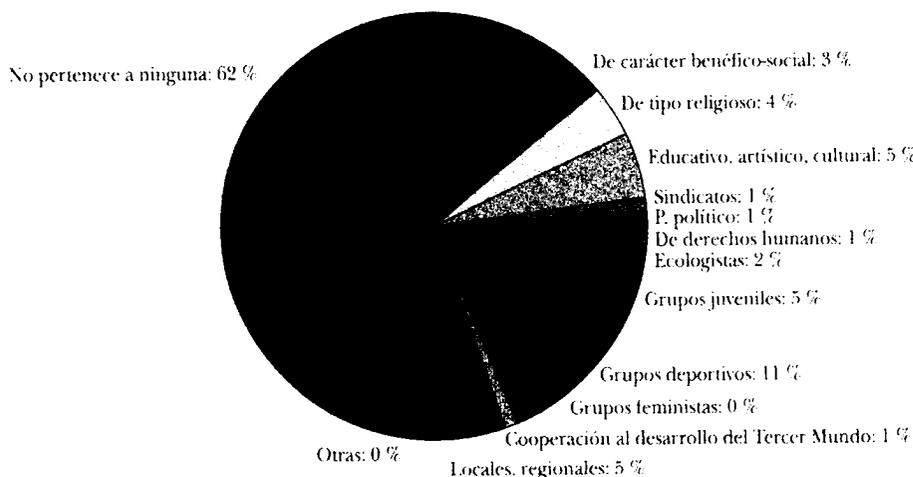
De nuevo nos encontramos aquí con que, en el caso de los jóvenes, la realidad es mucho más pobre que las intenciones o los deseos. La realidad es que sólo el 5 % de los jóvenes españoles entre 15 y 25 años es voluntario en alguna organización de voluntariado. En este caso no puede pensarse que los campos de actuación o las condiciones limitan la participación, pues hay organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras organizaciones de voluntariado operando en casi todos los campos posibles de imaginar, y con una gran flexibilidad de prestaciones, horarios y compromisos. Hay, más bien, que pensar que los jóvenes, al igual que la población adulta de nuestro país, son reacios a los compromisos sociales públicos, y menos si son institucionalizados. Razones de tipo histórico, psicosocial, sociológicas y aun personales podrán, probablemente, explicar este hecho, pero baste aquí con mostrarlo una vez más: la capacidad de aceptar un compromiso práctico, institucional y sistemático por parte de los jóvenes españoles es bastante escasa.

Al 5 % de voluntarios actuales hay que añadir un 4 % más que ha sido voluntario alguna vez antes. Los socios, los que ayudan aportando di-

TABLA 4.18  
Principales tipos de asociaciones a las que pertenecen los jóvenes españoles, según años  
(Orden de preferencia)

1960	1968	1975	1977	1982	1984	1989	1994	1998
Juveniles	Deportivas	Deportivas	Deportivas	Deportivas	<i>Deportivas</i>	<i>Deportivas</i>	Deportivas	Deportivas
Religiosas	Religiosas	Culturales	Culturales	Culturales	<i>Culturales</i>	<i>Juveniles</i>	Culturales Juveniles	Juveniles
Deportivas	Culturales	Juveniles	Juveniles	Religiosas	<i>Religiosas</i>	<i>Religiosas Culturales</i>	Religiosas	Culturales

GRÁFICO 4.9  
Asociaciones a las que pertenece  
(Porcentajes. Año 1998)



Fuente: *Tabla 4.16*

nero, son muy pocos (2 %). Son bastantes (32 %) —casi un tercio de los jóvenes— los que no participan, aunque se lo han planteado alguna (22 %) o muchas veces (10 %). Aquí se corroboran hallazgos de otros estudios en los que se valora en un 20-30 % el potencial de voluntariado que hay, pero que por diversas causas no se plasma en afiliación concreta en las organizaciones de voluntariado. Los hombres parecen más cautos, más remisos a unirse al voluntariado, al contrario de las chicas, que se muestran más proclives, aunque, de hecho, no se incorporan más a las asociaciones (*Tabla 4.19*).

La participación en el voluntariado aumenta con la edad, lo que parece lógico, al contarse quizá con más libertad y autonomía personal para decidir sus acciones. La clase social sí parece intervenir en el sentido de mayor participación en el voluntariado según se asciende en ella; incluso esto se refuerza al constatar que, según se desciende de clase social, se aumenta el porcentaje de «no habérselo planteado» (47 % frente al 65 %).

Los universitarios, especialmente en los primeros años de Universidad, se muestran más co-

laboradores, aunque luego, incluso en su tiempo universitario (2.º-3.º ciclos), abandonan un tanto su labor de voluntariado.

Los jóvenes que se identifican con la derecha participan algo más en el voluntariado (8 %) en comparación con los del centro político (5 %) y aun con los jóvenes autopoisionados en la izquierda (6 %). Bastantes de cualquier ideología dicen habérselo planteado, pero no dieron aún el paso a la afiliación a organizaciones de voluntariado.

Consecuentemente con el resultado anterior, son los creyentes —católicos practicantes— los que en mayor porcentaje relativo pertenecen a asociaciones de voluntariado, bajando los porcentajes al bajar el nivel de práctica entre los creyentes y manteniéndose los increyentes-indiferentes en un nivel intermedio de participación.

Parados y estudiantes parece que se lo han planteado en mayores porcentajes, pero no han decidido participar activamente. Los jóvenes que trabajan por cuenta propia parece que son los que más han dejado el voluntariado, quizá por el mismo tipo de trabajo, autónomo, que realizan.

TABLA 4.19  
Posibilidad de trabajar como voluntario/a en una organización

	Género		Edad			Clase social				
	Total	Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24	Alta/ media- alta	Media- media	Media- baja	Trabaja- dora
Ya soy voluntario/a, ayudo personal- mente .....	5	5	5	3	5	6	7	6	5	4
No soy voluntario, pero lo he sido ...	4	3	4	2	3	5	6	5	4	2
No soy voluntario, ayudo dando di- nero .....	2	2	2	2	2	2	4	3	2	1
No soy voluntario, pero me he plan- teado serlo muchas veces .....	10	8	13	10	9	11	11	12	12	8
No soy voluntario, pero me he plan- teado serlo alguna vez .....	22	19	26	23	22	21	27	25	20	21
Nunca me he planteado ser volun- tario/a .....	58	65	52	61	60	55	47	51	57	65
	100 (3.853)	100 (1.996)	100 (1.887)	100 (1.188)	100 (1.162)	100 (1.503)	100 (475)	100 (647)	100 (607)	100 (1.904)

TABLA 4.19 (continuación)

	Estudios					Comunidad autónoma						
	1. ESO	Bachille- rato	FP	Univ. 1. <sup>o</sup>	Univ. 2. <sup>o</sup> -3. <sup>o</sup>	Comunidad Valenciana	Extrema- dura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco
Ya soy voluntario/a, ayudo personalmente .....	2	4	5	9	6	4	6	1	5	4	9	4
No soy voluntario, pero lo he sido .....	1	3	2	4	9	2	6	*	5	2	5	2
No soy voluntario, ayudo dan- do dinero .....	1	2	1	3	4	3	*	*	2	1	*	2
No soy voluntario, pero me he planteado serlo muchas ve- ces .....	9	14	8	12	14	9	16	2	13	10	6	12
No soy voluntario, pero me he planteado serlo alguna vez .....	18	28	23	25	25	22	19	22	29	17	26	24
Nunca me he planteado ser voluntario/a .....	68	50	61	47	43	61	54	75	48	67	53	57

En conjunto, pues, el voluntariado no supone un espacio muy importante, hoy por hoy, para la socialización de los jóvenes españoles dado el escaso número de ellos que lo practican.

## 4.4 Algunos resultados logrados por los jóvenes

### 4.4.1 Disponibilidades económicas

En buena parte, de la situación económica en que se encuentran y de la disponibilidad de di-

TABLA 4.19 (continuación)

	<i>Comunidad autónoma</i>									
	<i>La Rioja</i>	<i>Andalucía</i>	<i>Aragón</i>	<i>Asturias</i>	<i>Baleares</i>	<i>Canarias</i>	<i>Cantabria</i>	<i>Castilla-La Mancha</i>	<i>Castilla y León</i>	<i>Cataluña</i>
Ya soy voluntario/a, ayudo personalmente .....	9	5	7	7	2	4	3	6	7	5
No soy voluntario, pero lo he sido .....	3	3	3	3	4	7	3	6	2	5
No soy voluntario, ayudo dando dinero .....	4	2	3	4	1	7	1	5	*	1
No soy voluntario, pero me he planteado serlo muchas veces .....	12	12	8	18	5	15	7	14	5	7
No soy voluntario, pero me he planteado serlo alguna vez .....	27	26	16	21	21	26	24	19	22	12
Nunca me he planteado ser voluntario/a .....	46	53	64	47	68	44	62	53	65	69

TABLA 4.19 (continuación)

	<i>Ocupación</i>						<i>Autoposicionamiento político</i>			
	<i>Trabaja</i>	<i>Cuenta ajena</i>	<i>Cuenta propia</i>	<i>Parado</i>	<i>Estudiante</i>	<i>Resto</i>	<i>Izquierda</i>	<i>Centro izquierda</i>	<i>Centro derecha</i>	<i>Derecha</i>
Ya soy voluntario/a, ayudo personalmente .....	5	5	2	5	5	5	6	5	5	8
No soy voluntario, pero lo he sido .....	6	5	10	2	3	*	5	4	2	3
No soy voluntario, ayudo dando dinero .....	2	1	3	1	2	*	2	2	1	3
No soy voluntario, pero me he planteado serlo muchas veces .....	8	8	8	10	11	4	11	11	10	8
No soy voluntario, pero me he planteado serlo alguna vez .....	18	18	16	25	24	13	23	23	20	21
Nunca me he planteado ser voluntario/a .....	63	63	63	58	56	78	53	55	63	59

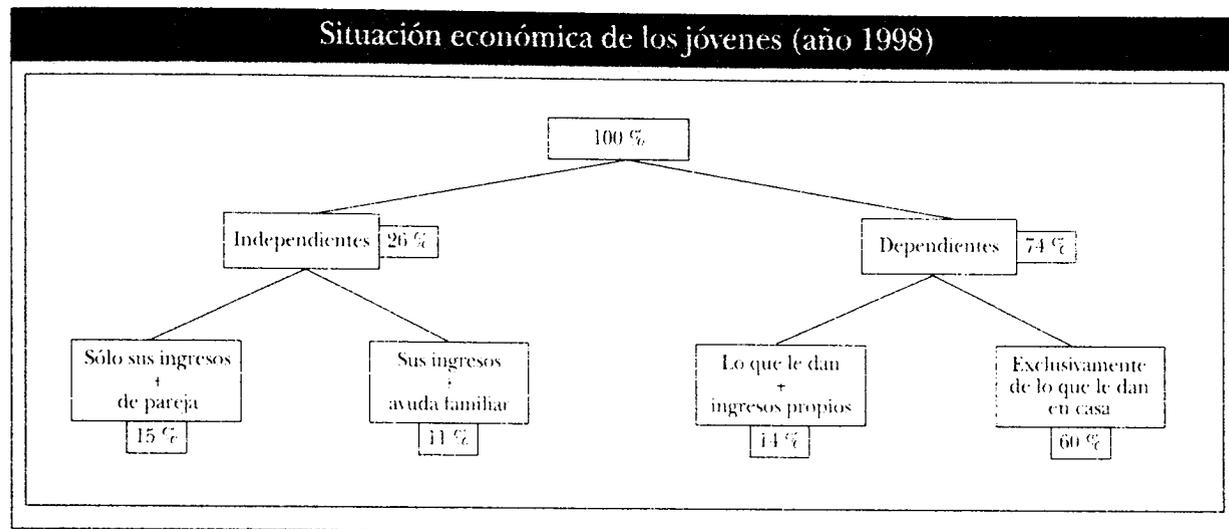
TABLA 4.19 (continuación)

	<i>Autoposicionamiento religioso</i>				
	<i>Católico practicante</i>	<i>Católico no muy practicante</i>	<i>Católico no practicante</i>	<i>Indiferente/agnóstico</i>	<i>No creyente/ateo</i>
Ya soy voluntario/a, ayudo personalmente .....	10	5	3	4	5
No soy voluntario, pero lo he sido .....	4	4	3	3	3
No soy voluntario, ayudo dando dinero .....	2	3	1	2	1
No soy voluntario, pero me he planteado serlo muchas veces .....	15	10	7	10	12
No soy voluntario, pero me he planteado serlo alguna vez .....	23	23	21	22	21
Nunca me he planteado ser voluntario/a .....	48	35	64	59	58

nero que tengan los jóvenes para sus gastos «de bolsillo», se deducirá si el proceso de socialización ha sido constreñido o no por lo económico.

De acuerdo con los datos de nuestro estudio de 1994 (VV.AA., 1994: 94-95), aproximadamente el 69 % de los jóvenes eran económicamente dependientes y un 31 % eran independientes. La

mayoría (52 %) de los jóvenes dependientes lo eran totales, es decir, vivían exclusivamente del dinero que les daban en su casa, mientras que un 17 % eran dependientes parciales al contar con algunos ingresos propios. En la actualidad, los datos que nos encontramos los señalamos en el siguiente esquema:



Esto significa que, en general, la familia es básica, económicamente, para la mayoría de los jóvenes. Por ello, en buena parte el joven valora bien su hogar y no se siente muy motivado para abandonarlo.

La tendencia a la dependencia económica familiar ha ido en aumento en el último lustro. Así, los jóvenes dependientes son ahora el 74 %, habiendo sido (1994) el 69 %, mientras que los independientes económicamente fueron un 31 % y ahora son un 26 %. Prácticamente, pues, 3 de cada 4 jóvenes dependen total (60 %) o parcialmente (14 %) de sus padres o de la economía familiar.

Del 15 % aproximadamente de jóvenes que viven de sus ingresos, un 17 % lo entrega en gran parte a sus padres o a otros familiares; la mayoría (83 %) se lo quedan para sus gastos.

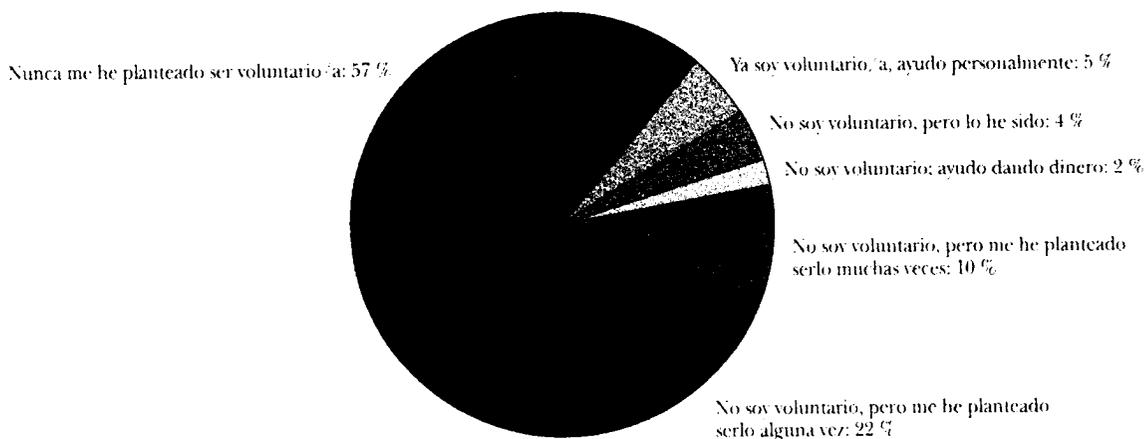
Para los jóvenes, ganar y tener dinero es algo bastante importante en la vida (media: 3,40 sobre 4); sólo familia, trabajo y amigos superan en importancia al dinero. En este punto del valor dado al dinero, dicen pensar bastante distinto de sus padres (media: 2,08 sobre 4). No parecen diferir

mucho en esto los cinco tipos de jóvenes (1,97 a 2,50). Por otra parte, casi la cuarta parte de los jóvenes (22 %) se considera egoísta, y casi la mitad (46 %), consumista. Todo ello apunta a que el joven actual está interesado por el dinero, que en cierto modo éste es también para él «poderoso caballero».

En cuanto a las disponibilidades reales de dinero, hemos de considerar que los jóvenes de ambos géneros están mayoritariamente en situación de dependencia económica familiar. Por su edad, una gran parte de jóvenes son estudiantes o no han encontrado aún trabajo. Otros, los menos, son independientes económicamente y dispondrán de mayor cantidad de dinero. Teniendo en cuenta todo ello, hemos preguntado únicamente por dinero disponible para gastos personales o de bolsillo. El resultado nos dice que los jóvenes españoles disponen cada uno de media de 4.241 pesetas semanales para esos gastos menores. Los extremos están entre las 7.706 pesetas/semana del joven que trabaja por cuenta propia y las 2.890 pesetas/semana de un estudiante. De media, por tanto, un joven dispone de unas

GRÁFICO 4.10

## Posibilidad de trabajar como voluntario/a en una organización

Fuente: *Tabla 4.19*

17.000 pesetas/mes para sus gastos menores. Podemos suponer lo que esto plantea a unos padres con tres o más hijos en casa y dependientes.

Esta cantidad semanal, aunque no es exagerada considerando los precios de transportes, espectáculos, bares, etc., tampoco es pequeña, y hace de cada joven un aceptable consumidor. Si tomamos esa media y la multiplicamos por los jóvenes que hay entre esos 15 y 25 años, veremos que los jóvenes son un buen segmento de mercado, nada despreciable, incluso considerando sus gastos de bolsillo. De ahí la existencia de una industria orientada a productos propios de la juventud.

Las chicas suelen disponer de menor cantidad de dinero semanal; parece que, en esto, la igualdad aún dista mucho de alcanzarse. La edad dentro de los jóvenes señala también claramente las disponibilidades económicas. Así, los más mayores (21-25 años) disponen de casi el doble del dinero del que pueden disfrutar los más jóvenes (15-17 años). Lógicamente, los jóvenes cursando primaria o enseñanza secundaria, bachillerato o estudios universitarios, disponen de más dinero cuanto más alto es el nivel de sus estudios. Por clase social, no hay grandes diferencias, excepto el caso de la clase media-media, que parece ser bastante más restrictiva con la disponibilidad eco-

nómica de los jóvenes. En cuatro autonomías, los jóvenes disponen de las mayores cantidades semanales de dinero: Aragón, Extremadura, Baleares y Navarra. Llama la atención que zonas de importancia económica media, como Aragón, e incluso de escasa capacidad económica, como Extremadura, sean en las que los jóvenes disponen de mayor cantidad semanal de dinero para los gastos de bolsillo. Castilla y León y Andalucía son las autonomías más austeras en cuanto a la disponibilidad económica de sus jóvenes. La misma pauta de austeridad rige, al parecer, la conducta de los católicos practicantes, mientras que los no creyentes e indiferentes disponen de más dinero para sus gastos personales. En la medida en que se depende menos de la familia y se actúa básicamente con los recursos propios, se dispone de más dinero para los gastos menores o de bolsillo. Los jóvenes del centro político disponen de menos dinero cada semana; los de izquierda, y sobre todo los jóvenes que se sitúan en la derecha, disponen de más dinero. Finalmente, puede reseñarse algo lógico: los jóvenes que más consumen droga (cannabis) son los que disponen de más dinero semanal para sus gastos (6.204 pesetas/semana) (ver *Tabla 4.20*).

Tras este análisis podemos concluir que, en general, los jóvenes españoles disponen de una sig-

TABLA 4.20  
Dinero de que dispone semanalmente (medias)

	Pesetas/ semana		Pesetas/ semana
TOTAL .....	4.241	Navarra .....	5.086
<i>Género</i>		País Vasco .....	3.911
Varón .....	4.867	La Rioja .....	4.615
Mujer .....	3.587	Andalucía .....	3.445
<i>Edad</i>		Aragón .....	5.855
15-17 años .....	2.270	Asturias .....	4.353
18-20 años .....	4.319	Baleares .....	5.252
21-25 años .....	5.779	Canarias .....	4.195
<i>Clase social</i>		Cantabria .....	4.467
Alta/media-alta .....	4.136	Castilla-La Mancha .....	4.466
Media-media .....	3.812	Castilla y León .....	3.495
Media-baja .....	4.499	Cataluña .....	4.931
Trabajadora .....	4.324	<i>Autoposicionamiento político</i>	
<i>Estudios</i>		Izquierda .....	4.485
Primaria-ESO .....	1.988	Centro izquierda .....	4.120
Bachillerato .....	2.591	Centro derecha .....	4.229
FP .....	3.695	Derecha .....	5.326
1.º ciclo Universidad .....	4.227	<i>Autoposicionamiento religioso</i>	
2.º y 3.º ciclos Universidad .....	4.518	Muy buen católico .....	3.268
<i>Ocupación</i>		Católico practicante .....	3.685
Trabaja .....	7.279	Católico no muy practicante .....	4.462
Cuenta ajena .....	7.229	Católico no practicante .....	4.426
Cuenta propia .....	7.706	Indiferente, agnóstico .....	4.869
Parado .....	3.879	No creyente, ateo .....	—
Estudiante .....	2.890	<i>Situación económica</i>	
Resto .....	4.861	Ingresos propios + pareja .....	7.512
<i>Comunidad autónoma</i>		Ingresos propios + ayuda familiar .....	5.785
Comunidad Valenciana .....	4.658	Depende de familia .....	2.822
Extremadura .....	5.531	<i>Consumo cannabis</i>	
Galicia .....	3.702	Nunca .....	3.701
Madrid .....	4.177	1-19 veces .....	4.649
Murcia .....	3.955	20 veces o más .....	6.204

nificativa cantidad de dinero para sus gastos personales de bolsillo. La socialización no está, pues, muy condicionada por las disponibilidades económicas.

#### 4.4.2 Autosatisfacción

Otro aspecto general en que debe plasmarse cualquier proceso de socialización y que como tal indica un cierto grado de haber alcanzado un final relativo, pero positivo o negativo del mismo,

es el grado de satisfacción general que tienen los jóvenes con su propia vida. Muchas veces se oye decir que tenemos una juventud desarraigada, violenta, triste, errante, etc. Puede que haya algo de esto en todos los jóvenes (¿y no en los adultos?) e incluso que en algún segmento juvenil esos aspectos un tanto negativos sean los prevalentes. Pero si consideramos las respuestas de los mismos jóvenes, que contrapesan a la vez variados aspectos de sus propias vidas, en general podemos afirmar que los jóvenes españoles están mayoritariamente satisfechos con sus propias vi-

**TABLA 4.21**  
*Nivel de satisfacción con la vida que llevan*  
*(Porcentajes. Año 1998)*

Estoy muy contento/a con la vida que llevo .....	35
Estoy bastante contento/a con la vida que llevo .....	46
Simplemente vivo, no me planteo problemas .....	14
Estoy poco contento/a con la vida que llevo .....	3
No estoy nada contento/a con la vida que llevo .....	1

das. Para el 81 % —ocho de cada diez jóvenes—, la vida que llevan les satisface mucho o bastante. Un 14 % se sitúa en términos un tanto pasotistas: simplemente viven, y no se plantean problemas de ningún tipo. Sólo el 4 % de los jóvenes están poco o nada contentos con la vida que llevan (Tabla 4.21).

Hay, pues, una mayoría para los cuales la socialización está resultando positiva, aunque para casi dos de cada diez jóvenes es al contrario. Aunque no es un problema general, esa socialización sí parece ser un problema social en algunos contextos. Por otra parte, si el grado de satisfacción puede ser un indicador de una socialización relativamente correcta, también es verdad que no todo lo que procura satisfacción a los jóvenes puede considerarse correcto o válido desde ciertas concepciones de lo que es una socialización correcta. Esto lo vamos a poder detectar analizando la autoimagen que los jóvenes tienen hoy de sí mismos y que ya comenzamos a indagar en nuestro trabajo del año 1994.

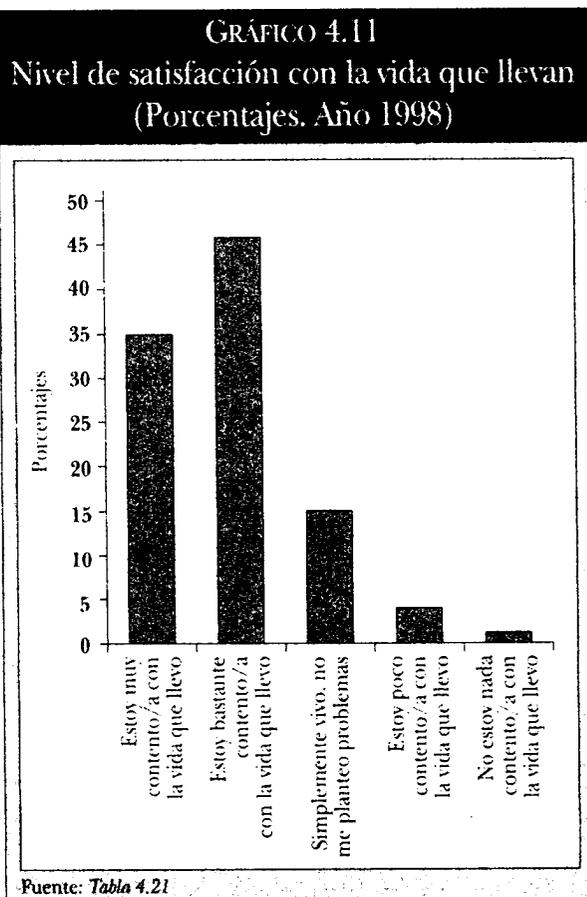
#### 4.4.3 Libertad alcanzada: uso y valoración

Revisado el proceso de socialización en sus líneas generales, la situación de la sociedad española a la que se orienta el proceso socializador, vista la acción ejercida por algunos agentes clásicos de la socialización: familia, escuela, amigos y medios de comunicación social, así como analizados algunos de los nuevos espacios de autosocialización de la juventud: la música moderna y la noche, concluimos indagando algunos resultados del actual proceso socializador. ¿Son o se sienten hoy los jóvenes libres? ¿Están satisfechos? ¿Cómo ven su propia identidad? Revisar esto nos per-

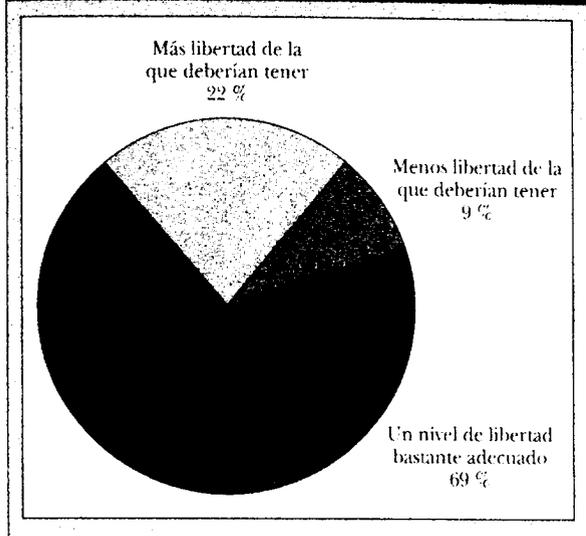
mitirá acercarnos algo a los resultados que se están obteniendo con la socialización que actualmente se realiza.

Comenzando por la sensación que tienen los jóvenes sobre la libertad de que disfrutan, puede anotarse que una gran mayoría (69 %) considera el nivel de libertad que tiene como bastante adecuado, incluso un llamativo 22 % lo considera excesivo, mayor que el que deberían tener. No deja de haber un 9 %, casi uno de cada diez jóvenes, que considera escasa la libertad actual (Gráfico 4.12).

En conjunto, pues, la socialización está consiguiendo que los jóvenes se sientan bastante libres. Donde menos sienten que se da esa libertad es para escoger las opciones de trabajo, pues naturalmente son conscientes del gran paro laboral que les afecta. En todo lo demás —opciones religiosas, políticas, sexuales, formas de diversión y de estudio—, hay acuerdo casi pleno de que gozan de libertad de elección. La lectura inversa a esta libertad de que dicen los jóvenes gozar en



**GRÁFICO 4.12**  
**Los jóvenes hoy tienen:**



tan amplia gama de cosas es considerar si los adultos no están desertando demasiado de influir en la juventud a la hora de elegir en aspectos básicos de su vida (*Gráfico 4.13*).

Incluso porcentajes significativos de jóvenes no consideran que sea una limitación a su libertad tomar una serie de medidas restrictivas respecto a controlar la bebida, determinar la hora del cierre de establecimientos públicos de ocio/diversión, uso del tabaco o penalización de algunas drogas. Hay, pues, no sólo un sentido de tener libertad, sino también la sensación de que determinadas limitaciones no afectan a esa libertad y podrían emprenderse esas acciones. Parece, pues, que está vigente pero también madurando el uso de la libertad. Este es un buen resultado de la socialización actualmente en curso y no excluye que haya jóvenes que reclamen aún más libertad (*Tabla 4.22*).

#### 4.4.4 Cara y cruz de una identidad juvenil

Cómo se juzguen los jóvenes a sí mismos puede procurarnos una aproximación a los resultados, relativos, del propio proceso de socialización, en el sentido de conocer los logros y carencias apreciados. Las riquezas o valores y las carencias o contravalores nos indicarán los logros o vacíos

que se producen en los jóvenes, en sus identidades, en su integración o rechazo de su sociedad.

Comparando los resultados obtenidos en 1998 con los que se tuvieron en 1994 respecto a la autoimagen de los jóvenes, vemos que en general ambas imágenes se mantienen muy semejantes. En la actualidad, los jóvenes siguen considerándose básicamente consumistas, rebeldes e independientes. Esas tres características básicas son seguidas por otra serie, tales como presentistas, pensando casi solamente en el presente, leales en la amistad, solidarios y tolerantes. Tras éstas se sitúa otra serie de factores positivos y negativos: trabajadores, egoístas, maduros y con poco sentido del deber y del sacrificio. Finalmente apuntan la generosidad. Ninguna de las características llega al 50 % del porcentaje de jóvenes afirmándola, lo que indica la dispersión de opiniones y, en definitiva, la pluralidad de tipos de jóvenes que hay. Por otra parte, se mantiene también lo que ya dijimos en el estudio anterior (1994) sobre este tema: los jóvenes no son autocomplacientes consigo mismos; se ven con características

**GRÁFICO 4.13**  
**Los jóvenes tienen libertad para escoger las opciones**

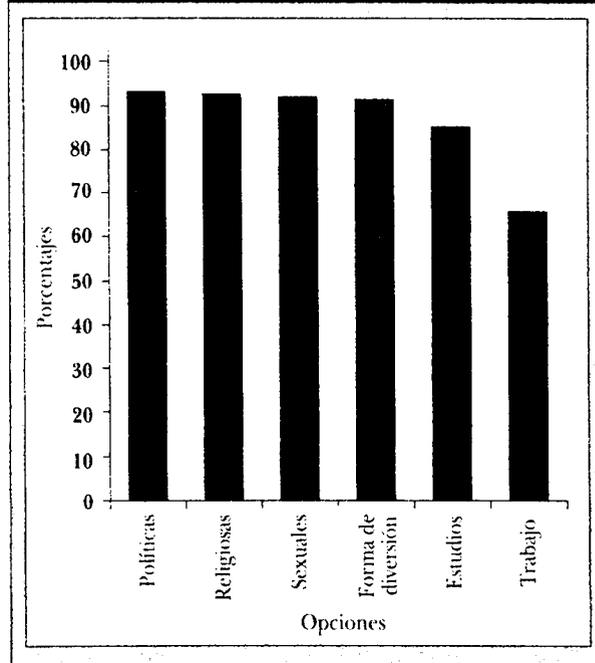


TABLA 4.22  
Aspectos que pueden suponer una limitación  
sería a la libertad  
(Jóvenes. Porcentajes. Año 1998)

Aspectos	No suponen limitación	Sí suponen limitación	Dife- rencia
	A	B	A-B
Limitar los espacios de consumo de alcohol (prohibir beber en las calles, parques, plazas, etcétera) .....	65	35	30
Adelantar la hora nocturna de cierre de los establecimientos públicos (bares, pubs, discotecas, etc.) .....	56	44	12
Controlar más rigurosamente la venta de bebidas alcohólicas a los menores de edad .....	71	29	42
Prohibir fumar en determinados lugares públicos .....	66	33	33
Que la venta de cannabis (marihuana, hachís...) esté penalizada .....	69	31	38

positivas pero también con defectos. Son críticos consigo mismos y acusan carencias notables, lo que plantea vacíos o fallos en su propia formación y en su socialización.

Comparativamente con la imagen que nos proporcionaban de sí mismos hace cinco años, constatamos que consideran haber crecido, sobre todo en algunos valores: tolerancia (+9), solidaridad (+3) y madurez (+4), pero que también han retrocedido en algún valor, como la generosidad (-4).

Las dos características que podemos llamar convencionales o consustanciales con la juventud, como son cierto espíritu de rebeldía y de independencia, han sufrido claros retrocesos en el porcentaje de jóvenes que las señalan (-8, -17 puntos).

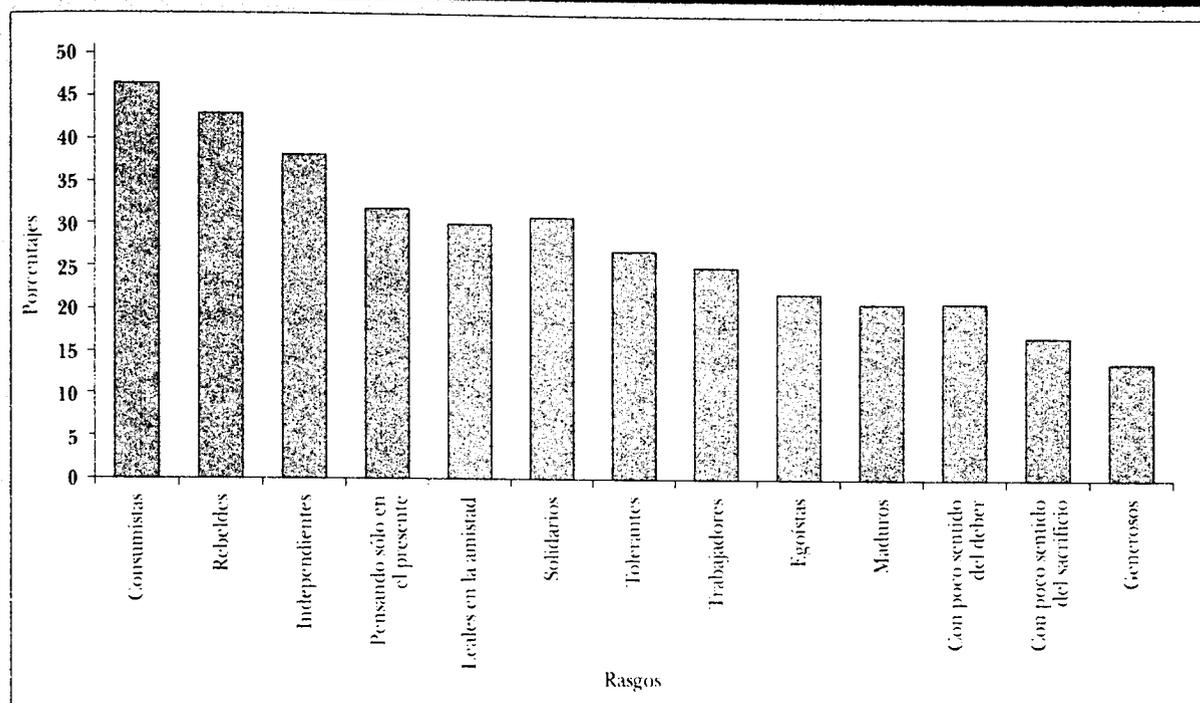
En las carencias o contravalores se ha incrementado el porcentaje (21 % frente al 17 %) de jóvenes que se autocalifican como «con poco sentido del deber», manteniéndose (17 %) los que se ven «sin sentido de sacrificio». Por el contrario, ahora algunos menos (-5 %) se consideran consumistas, y poco más o menos (-1 %) lo mismo en cuanto a egoístas (Tabla 4.23).

TABLA 4.23  
Rasgos que caracterizan a los jóvenes  
(Autoimagen. Porcentajes. Año 1998)

	Total 1994	Total 1998	Dife- rencia	Género		Edad			Clase social			
	B	A	A-B	Hombre	Mujer	15-17	18-20	21-24	Alta/ media- alta	Media- media	Media- baja	Trabajadora
Consumistas .....	51	46	-5	46	46	42	47	50	54	54	49	42
Rebeldes .....	51	43	-8	43	43	49	45	36	40	43	44	43
Independientes .....	55	38	-17	36	41	37	39	39	44	37	39	37
Pensando sólo en el presente .....	*	32	*	32	32	32	33	31	33	33	31	31
Leales en la amistad .....	*	30	*	29	30	34	29	26	31	36	29	27
Solidarios .....	26	29	+3	27	29	23	26	33	32	32	28	25
Tolerantes .....	18	27	+9	27	28	22	28	31	30	30	32	24
Trabajadores .....	*	25	*	25	24	19	25	29	20	27	21	26
Egoístas .....	23	22	-1	20	23	22	22	22	22	23	22	21
Maduros .....	17	21	+4	22	20	19	22	22	21	19	15	24
Con poco sentido del deber .....	17	21	+4	20	21	22	22	19	24	24	21	19
Con poco sentido del sacrificio .....	17	17	=	17	16	17	17	16	22	19	18	14
Generosos .....	18	14	-4	15	12	16	13	13	12	14	12	14

GRÁFICO 4.14

Rasgos que caracterizan a los jóvenes  
(Autoimagen. Porcentajes. Año 1998)



Fuente: *Tabla 4.23*

Así, en conjunto se mantiene bastante semejante la imagen que los jóvenes tienen de sí mismos, con lo que se consolidan los resultados de hace unos años (1994), pero se apuntan algunas variaciones en el sentido de más moderados, más adaptados o acomodados a la sociedad, menos rebeldes e independientes. Hoy son más conscientes de cierto aletargamiento o entrega a lo que la sociedad marca. Por otra parte, se ven más hechos, cuajados o maduros, habiendo ganado en tolerancia y algo en solidaridad, pero sin casi variar en generosidad. Todo ello apunta también en un sentido de mayor aceptación de las pautas sociales adultas o, al menos, conciencia de sometimiento a las mismas, pero sin que ello les lleve a movilizarse realmente, activamente, en favor de los demás, pues su sentido del deber, su capacidad de sacrificio y su generosidad no se mueven o han decrecido, permaneciendo en su egoísmo. Parecen unos jóvenes que se ven a sí mismos más hechos, pero quizá también más desencantados, más aceptadores de lo que pide la

sociedad y, a su vez, aceptando, tolerando más a otras personas, situaciones o cosas. No se sabe muy bien si entre esa tolerancia y desencantamiento no hay una clarividencia un tanto irónica de los jóvenes respecto a lo que la sociedad procura y permite. En cualquier caso, los jóvenes no se idealizan a sí mismos; se aceptan con virtudes y defectos.

Considerando los resultados de la autoimagen actual, del año 1998, vemos que las chicas se consideran algo más independientes, y a la par ligeramente más egoístas que los chicos, que se consideran algo más maduros, trabajadores y generosos que ellas.

El consumismo, solidaridad, tolerancia y capacidad de trabajo son contravalores y valores que aumentan con la edad, mientras que al paso del tiempo decrecen la rebeldía y la lealtad a la amistad.

Los jóvenes trabajadores destacan algo más su madurez y su capacidad de trabajo, mientras que los de clase baja se ven algo menos como presentistas, leales, solidarios, trabajadores, maduros

o generosos. Los jóvenes que se sitúan en la clase media-media se ven algo más consumistas, leales en la amistad, solidarios, tolerantes, con poco sentido del deber y poca capacidad de sacrificio. Finalmente, los que se dicen pertenecer a una clase social alta o media-alta, se reconocen algo más consumistas, independientes, solidarios, trabajadores, pero con poco sentido del deber y de sacrificio.

Así pues, si consideramos la socialización desde la autoimagen que resultan tener los jóvenes de sí mismos, parece que esta socialización va formando jóvenes relativamente satisfechos con sus vidas y con sus niveles de libertad, pero un tanto carentes de capacidad de sacrificio, sentido del deber y de la generosidad, un tanto egoístas y pragmatistas del presente, bastante amoldados y modelados por la situación social, no careciendo de tolerancia, solidaridad y lealtad. Parece una socialización que sobre todo es escasa en las virtudes fuertes, una socialización un tanto blanda, que no genera conflictos pero tampoco transmite ciertos valores más de fondo: deber, servicio, participación, compromiso...

## Resumen

Como contexto general se describe la situación de la sociedad española en este final de milenio, caracterizándola por una serie de rasgos: racionalismo y predominio de la razón científico-técnica junto a la tendencia a valorar también lo sensual, lo a-racional; la expansión del Estado y de la sociedad civil junto a una cierta crisis del Estado del bienestar; la consolidación de un neocapitalismo económico y el desarrollo democrático; el reto de construir una Europa común; la expansión del secularismo; la tensión de la persona humana, dividida en una serie de mundos a veces antagónicos; el reto de la nueva biotecnología; la apertura a relaciones «débiles» y múltiples; la valoración de la autorrealización y expresión; la carencia de marcos referenciales significativos y el repliegue a contextos culturales y sociales restringidos; la valoración de lo natural, el hedonismo y la mayor permisividad; la influencia de los medios de comunicación.

A continuación se describen brevemente algunos agentes clásicos de socialización: familia, escuela y amigos, considerando su relativa importancia, así como el papel de los medios de comunicación de masas en la formación de los jóvenes.

El hogar y los amigos, es decir, los agentes «calientes», van aumentando su influencia. Los medios de comunicación social parece que han recuperado parte de su influencia pasada. Las pautas respecto a los agentes «fríos» (MCS, centros de enseñanza y libros) mantienen las tendencias, pero suben algo los libros y decrecen también algo los centros de enseñanza. Siguen perdiendo influencia instituciones importantes: Iglesia y partidos políticos. La prensa pierde también terreno. Hoy son menos los jóvenes que la leen. Los chicos leen prensa algo más que las chicas, lo que también sigue una tendencia denotada en los estudios de años pasados.

En general, son una minoría (14 %) los jóvenes que utilizan con alguna frecuencia el sistema Internet. Así, hoy por hoy, la influencia de Internet como agente de formación juvenil es muy escasa. Sólo un 4 % de los jóvenes lo utilizan con cierta frecuencia, y en ese caso son los más mayores los que lo hacen (21-24 años), es decir, los menos vulnerables. Es más «cosa de chicos» y la disponibilidad parece relacionada con la clase social alta. Casi a la mitad (46 %) de los jóvenes no les interesa mucho poder usar ese medio de comunicación social. En caso de usarlo, actualmente suele hacerse en casa o en el centro docente-colegio/instituto o facultad.

En resumen, aunque ya se comienza a utilizar, aun hoy el sistema Internet no constituye un medio de formación importante para la mayoría de los jóvenes españoles, aunque probablemente sea un medio de comunicación social muy potente, sociabilizando a las minorías de usuarios actuales.

Una serie de características sociales vigentes hoy, y que son participadas también por los jóvenes, facilitan la búsqueda y uso de nuevos espacios de socialización. Por otra parte, estos «nuevos espacios de socialización» tienen unas características que los definen frente a los otros, y facilita su uso a los jóvenes. Entre estos espacios

podemos anotar: la música «joven», la noche y el sexo.

En nuestro trabajo hemos querido indagar en algunos de estos nuevos espacios autosocializadores, tratando de identificarlos, describirlos y conectarlos con los jóvenes actuales.

Analizamos así algunos movimientos musicales contemporáneos y en qué medida son seguidos éstos por los jóvenes españoles.

El proceso de asistir a los conciertos-espectáculos de cantantes o grupos no sólo permanece, sino que parece haber crecido en el último quinquenio. Básicamente, las causas que hacen atractivo este tipo de espectáculos para los jóvenes permanecen casi las mismas, aunque se aprecian algunas variaciones. Los dos motivos más importantes han aumentado su peso: la música en sí y el ambiente que se da, a lo que se une un tercer motivo: estar con «gente como yo», que se refuerza con el 30 % de los que opinan que otro motivo es también «ir con amigos». En definitiva, la música, estar en ese ambiente con amigos disfrutando en libertad del espectáculo, es lo que motiva a asistir. Lo relacional, unido a la emoción y sentimiento que aporta la música, es lo que más atrae. No ha cambiado casi nada en esto.

Para indagar más lo que significa la música moderna para los jóvenes, hemos tenido en cuenta distintos tipos de música que a partir de los años cincuenta se han ido sucediendo para responder y a veces crear los gustos juveniles. Hay que considerar que los diferentes tipos musicales llevan consigo formas peculiares de ver la vida, maneras de conducta, lenguajes típicos, tratos y relaciones formalizadas e incluso algunos de esos sonidos musicales se asimilan al funcionamiento de algunas de las llamadas «tribus urbanas».

En general, escuchar música respondió siempre, y hoy también, a una serie de necesidades del ser humano: necesidad de detenerse, de evadirse, de compensación, de poesía y de expresión.

La literatura de jóvenes autores, la que se conoce ya como la «joven narrativa española», da bastante espacio y protagonismo a esta música moderna juvenil, con su enorme fuerza de aculturización anglosajona (Estados Unidos) para los jóvenes españoles.

Hemos trazado una breve reseña de los principales movimientos musicales juveniles y sus grupos más característicos, para identificar su imagen y explicitar sus características sociales. Indicamos los porcentajes aproximados de jóvenes españoles de ambos sexos que se identifican más con cada grupo, de acuerdo con las respuestas obtenidas a través de la encuesta especial realizada a una muestra de 3.853 jóvenes españoles, a quienes se preguntó lo siguiente: «Aunque quizá oigas algo de todo, ¿qué ritmos de los siguientes te gustan o interesan más?».

De acuerdo con las respuestas obtenidas, un 23 % de los jóvenes españoles se identifican con los ritmos del rock and roll y de alguna manera son influenciados por las formas, maneras e ideas que entraña esta corriente musical que describimos.

Aproximadamente un 10 % de jóvenes españoles se inscriben como seguidores de la corriente del rhythm and blues, soul y beat.

El 60 % de los encuestados señalan que a ellos la música que más les interesa es el pop o la de cantautores.

Un 3 % de los jóvenes se identifican con una curiosa corriente hispánica, los «lolailos», una mezcla de gitano —gipsy—, rumba y rock.

Aproximadamente, uno de cada diez jóvenes españoles (12 %) se incluye como oyente y en buena medida seguidor heavy.

Por otra parte, un 12 % se sitúan en el área de influencia de los movimientos punks bajo ese tipo de expresión estético-musical y en el entorno de la subcultura punk.

Al amparo de la música skat, el reggae y el oil surgieron otros grupos, como los skins. Estos últimos son musicalmente fanáticos del skat y el reggae jamaicanos, así como del oil. Sienten pasión por la pendencia y fanatismo por el fútbol. Pueden distinguirse diversos tipos de skins: red skin, trojan skin, los sharp, naziskins. Un 16 % de los jóvenes españoles se declaran partidarios de las melodías que simbolizan estos grupos.

Adeptos al movimiento musical del rap y de la subcultura hip-hop se declaran un 10 % de los jóvenes españoles.

Cerca de uno de cada cinco jóvenes españoles (19 %) se identifica con la corriente musical de los grunges.

En la segunda parte de la década de los años setenta salta al panorama musical y al entorno social la música electrónica, compuesta con ordenadores que mezclan sonidos muy diferentes. De este sonido discotequero, el tecno, nacerá el house, el ambiente, el dance y el bakalao hispánico.

En España, dentro del contexto tecno, se instala el bakalao, con gran arraigo, especialmente bailado o seguido en las distintas rutas de jóvenes los fines de semana, como por ejemplo en la «ruta Madrid-Valencia». Un 31 % de jóvenes españoles se declaran bakaladeros.

Llama la atención que sólo el 1.2 % de los jóvenes españoles prefieran la música clásica. De hecho, apreciar más una no excluye que guste también otra, pero en cualquier caso la música clásica está para la mayoría de los jóvenes en un segundo plano, comparada a la moderna música juvenil.

En general, y volviendo a considerar el conjunto de este panorama musical juvenil, vemos que la música significa un espacio aceptado por muchos jóvenes. Seis de cada diez jóvenes españoles optan, sobre todo, por una música moderada, melódica, pop, de cantautores, cualquiera que sea su significación política. De dos a tres jóvenes tienen preferencias por alguno de los movimientos sociomusicales modernos, lo que indica que no son tan minoritarias esas tendencias juveniles más radicales. Hay, pues, una minoría significativa (20-30 %) de jóvenes para los cuales las tendencias musicales y sociales asociadas a ellas representan un lugar de autosocialización.

Estas músicas y sus grupos, ordenados por los DJ (*disc jockey*) de las discotecas, crean un fenómeno subsidiario, el de los fans o seguidores radicales o enfervorizados, a los que hemos dedicado algún espacio.

Respecto a la noche, se detecta como: lugar de denuncia; espacio de libertad; expresión de la moda; forma de identidad; espacio de la invisible violencia de los adultos; espacio de la huida juvenil; máscara que usan los jóvenes. La noche es lo que sustituye al día. Lo que está sucediendo es que, en buena parte del mundo juvenil, se ha trastocado el tiempo, el día y la noche, y el sentido que se tenía de nocturno y diurno. La noche es ahora «símbolo del presentismo» y seña clave

de la identidad juvenil. Posee también un vertiginoso potencial movilizador por sus ingredientes mágicos. Los jóvenes consideran su noche como: algo indiferenciado respecto al día; un espacio de tiempo, sacado del tiempo que planifican los adultos; un tiempo no controlado socialmente; un tiempo de libre disposición; un espacio de nocturnidad propio, benéfico y para el disfrute. Ciertamente, la gran mayoría de los jóvenes españoles salen por las noches todos los fines de semana o con cierta frecuencia. Son muy pocos los que no salen prácticamente nunca por la noche. Así, se puede decir que la noche es un espacio típicamente de jóvenes. No hay una hora, la misma para todos los jóvenes, de volver a casa. Casi la mitad (44 %) están fuera prácticamente toda la noche, y la vuelta se hace escalonadamente, volviendo más tarde cuantos más años tienen o menos jóvenes son.

La noche, pues, en general, es un espacio de tiempo muy usado por los jóvenes, tanto por la frecuencia de sus salidas nocturnas como por la duración en horas de esas salidas. Después de constatar los datos, parece claro que los adultos han perdido, en buena parte, la batalla por que los jóvenes, los hijos, vuelvan temprano a casa o no salgan por la noche. Los jóvenes lo hacen y vuelven casi cuando quieren.

En conjunto, los motivos que aportan los jóvenes para valorar su noche se enmarcan en tres coordenadas básicas: se hace algo diferente, con cierto misterio; se siente uno más libre; y es un tiempo propio de ellos.

Respecto al sexo, en la actualidad se mezclan muchas cosas, tales como un culto al cuerpo, una erotización del clima social, una privatización de lo referido a la sexualidad, una ruptura de relación entre sexo y amor, y un hedonismo coloreándolo todo. Sí es cierto que en el aumento de la erotización de nuestras sociedades se constata el logro de unas mayores cotas de libertad, individual y colectiva; una sana desmitificación de tabúes sexuales antiguos; la moderación de una culpabilidad que en mucho era simplemente mala o falsa educación. También parece razonable aceptar que lo que está escondiendo esa hipererotización social es una sexualidad un tanto inmadura, hipergenitalizada, exhibicionista y puramente hedonista, despreciativa de las personas

que son más que sexualidad. Junto a la privatización y anulación de lo institucional, también se está produciendo un abandono de los rituales, de las formas en el hacer sexual. Se está desencantando hasta los últimos reductos que quedaban en un mundo ya desencantado.

Las consecuencias de todos esos procesos de extensión, privatización, psicologización y desencantamiento de las relaciones sexuales y, en general, de la erotización creciente de la sociedad, se plasman en nuestra sociedad en otra serie de nuevas pautas de vivir la sexualidad.

En general, los cambios en las actitudes y prácticas sexuales han ido instalando todo lo relacionado con el sexo como mero placer, distracción y elemento de consumo. La sexualidad se está practicando procurando lograr tres objetivos: primero, que dé placer; segundo, que no suponga riesgo alguno de tipo familiar, social, afectivo o de salud; y, finalmente, cada vez más, dentro de un pragmatismo desencantado. Así, una mayoría, casi seis de cada diez jóvenes, están de acuerdo en que dos jóvenes «puedan hacer el amor siempre que les apetezca a ambos», mientras que autocontrolarse y no hacer el amor siempre que apetezca sólo lo apoyan uno de cada cinco jóvenes (21 %). Comparando con los datos del anterior estudio (1994), parece claro que los jóvenes van siendo en estos temas mucho más permisivos. Parece también que, tras una etapa más permisiva (18-20 años), los jóvenes se moderan bastante en este tipo de permisividad sexual, al avanzar en edad.

En general, los resultados concuerdan con la postura generalizada de no seguir las directrices de la Iglesia católica (71 %) en estos temas sexuales, aunque las posturas respecto a la sexualidad no parece que influyan en la declaración de identidad religioso-católica de los jóvenes. Por otra parte, los jóvenes relativizan la importancia de la sexualidad y la sitúan en un plano de interés para sus vidas, pero tras otras varias cosas.

El grado de aceptación de todos los movimientos sociales expuestos a los jóvenes es bastante alto. A pesar de darse una aceptación relativamente importante de esos diversos movimientos sociales, los jóvenes españoles, al igual que los adultos del país, son poco dados a comprometerse públicamente en instituciones sociales o políticas.

En general, el nivel de asociacionismo ha sido bajo, y así continúa siendo entre los jóvenes españoles. Siete de cada diez jóvenes no pertenecen a ningún tipo de asociaciones, porcentaje semejante al registrado en 1994 y cercano a los que hemos obtenido desde 1984.

Considerando el conjunto de asociaciones, las variaciones a través de los años en las preferencias de los jóvenes casi no han cambiado. Asociaciones deportivas, grupos juveniles, organizaciones culturales y religiosas siguen siendo las más frecuentadas por los jóvenes, aunque los religiosos parecen ir declinando.

Respecto al voluntariado, nos encontramos de nuevo con que, en el caso de los jóvenes, la realidad es mucho más pobre que las intenciones o los deseos. La realidad es que sólo el 5 % de los jóvenes españoles entre 15 y 25 años son voluntarios en alguna organización de ese tipo.

En conjunto, pues, el voluntariado no supone un espacio muy importante, hoy por hoy, para la socialización de los jóvenes españoles, dado el escaso número de ellos que lo practican.

Respecto a la cuantía y uso del dinero, en general la familia es básica, económicamente, para la mayoría de los jóvenes. La tendencia a la dependencia económica familiar ha ido en aumento en el último lustro. El resultado nos dice que los jóvenes españoles disponen cada uno de una media de 4.241 pesetas semanales para los gastos menores. Los extremos están entre 7.706 pesetas/semana del joven que trabaja por cuenta propia y las 2.890 pesetas/semana de un estudiante. Los jóvenes españoles disponen, pues, de una significativa cantidad de dinero para sus gastos personales de bolsillo. La socialización no está, entonces, muy constreñida por las disponibilidades económicas.

Revisando su situación, podemos afirmar que los jóvenes españoles están mayoritariamente satisfechos con sus propias vidas.

Concluimos indagando algunos resultados del actual proceso de formación. En conjunto, la socialización actual está consiguiendo que los jóvenes se sientan bastante libres. Donde menos sienten que se da esa libertad es «para escoger las opciones de trabajo», pues, naturalmente, son conscientes del gran paro laboral que les afecta.

Si consideramos la formación desde la autoimagen que resultan tener los jóvenes de sí mismos, parece que esta socialización va formando jóvenes relativamente satisfechos con sus vidas y con sus niveles de libertad, pero un tanto carentes de capacidad de sacrificio, sentido del deber y de la generosidad, un tanto egoístas y pragmatistas del presente, bastante amoldados y modelados por la situación social, no careciendo de tolerancia, solidaridad y lealtad. Parece una socialización que, sobre todo, es escasa en las virtudes fuertes, una socialización un tanto blanda, que no genera conflictos pero tampoco transmite ciertos valores más de fondo como deber, servicio, participación y compromiso.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

(Seleccionada-citada, ordenada por apartados)

### Apartado 1: Bibliografía general

- ALCOVER, Norberto (1998): «Fuerzas mediáticas dominantes en la España actual», en *Sal Terrae*, n.º 1.014, jul./ag., tomo 86/87, págs. 524-537.
- BLOOM, Allan (1987): *L'âme désarmée. Essai sur le déclin de la culture générale*. Éd. Julliard, París.
- CUADRÓN, Alfonso A. (1993): *Manual de la doctrina social de la Iglesia*. BAC, Madrid.
- ESCUERO PEREDA, S. (1993): «Revolución demográfica», en *Manual de Doctrina social de la Iglesia*. BAC, Madrid, págs. 171-186.
- ETXEBARRÍA, L. (1997): *Amor, curiosidad, prozac y dudas*. Plaza & Janés, Barcelona.
- FUKUYAMA, F. (1996): *El fin de la historia y el último hombre*. Ed. Planeta-Agostini, Barcelona.
- GAFO, J. (1992): *Problemas éticos de la manipulación genética*. Ed. Paulinas, Madrid.
- (1993): «La bioética», en *Manual de Doctrina social de la Iglesia*. BAC, Madrid, págs. 191-209.
- GONZÁLEZ BLASCO, P. (1996): «La situación familiar», capítulo II, en VV.AA.: *Los valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución 1990-1995*. Servicio General de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, págs. 71-89.
- (1998): «Sociedad española actual», en *Utopía y Sociedad*, n.º 11, mayo 1998. Madrid, págs. 81 a 93.
- (1999): [en prensa]: *Voluntariado madrileño*. Consejería de Cultura y Educación, Dirección Gral. de Coordinación y Voluntariado, CAM, Madrid.
- GONZÁLEZ BLASCO, P., y CUADRÓN, A. A. (1993): «Familia, mujer, jóvenes y ancianos», en *Manual de Doctrina social de la Iglesia*. BAC, Madrid, págs. 277 a 300.
- y GUTIÉRREZ RESA, A. (1997): *La opinión pública ante el voluntariado*. Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ-ÁNLEO, J. (1998): «Discurso inaugural del curso 98/99». Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.
- GREEN, Anne-Marie (1997): *Des jeunes et des musiques. Rock, Rap, Techno...* Éd. L'Harmattan, París.
- LEVICES MALLO, J. J., y SERRANO PASCUAL, A. (1993): «Estructura social y estructura musical», en *RIS*, n.º 7 (3.ª época). CSIC, Madrid.
- LÓPEZ IBOR, J. J. (1984): *Libro de la vida sexual*. Ed. Océano, Barcelona.
- MARCUSE, H. (1984): *El hombre unidimensional*. Barcelona, Ariel.
- MARTÍN SERRANO, M. (1991): *Los valores actuales en la juventud en España*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- NAVARRO, M., y MATEO, M.ª J. (1993): *Informe sobre la juventud en España*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- PÉREZ DÍAZ, Víctor (1987): *El retorno de la sociedad civil*. Ed. Instituto Estudios Económicos, Madrid.
- PRIETO LACACCI, R. (1991): *Asociacionismo juvenil en el medio urbano*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- RÍOS MARTÍN, J. C. (1997): «La noche de los jóvenes. ¿moda o rebeldía?», en *Sal Terrae*, tomo 85/11, n.º 1.007, dic., pág. 877.
- ROBLES, R. (1993): «El día que murió el acid-house», en *Ajoblanca*, n.º 49. Barcelona.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1989): *Comunicación y lenguaje juvenil*. Ed. Fundamentos, Madrid.
- ROSEN, B-Carl (1982): *The industrial connection-achievement and the family in developing societies*.
- SANSONE, L. (1988): «Tendencias en blanco y negro: punk y rastafarismo», en *Estudios de Juventud*. Instituto de la Juventud, Madrid.
- VV.AA. (1982): *Juventud española 1962-1982*. Fundación Santa María, Ediciones SM, Madrid.
- (1986): *Juventud española 86*. Fundación Santa María, Ediciones SM, Madrid.
- (1989): *Jóvenes españoles 89*. Fundación Santa María, Ediciones SM, Madrid.
- VV.AA. (1994): *Jóvenes españoles 94*. Fundación Santa María, Ediciones SM, Madrid.
- (1996): *Los valores en la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra. Su evolución en los años 1990-1995*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- YONNET, P. (1988): *Juegos, modas y masas*, Ed. Gedisa, Barcelona.

### Apartado 2: Sociedades actuales

Incluimos una lista de referencias, trabajos y publicaciones que nos han servido de guías básicas para este apartado.

En algún caso —*Cuatro mundos: sus ámbitos y principios*— describo in extenso.

- ANGELLI, F.: *XXIII Rapporto/1989 sulla situazione sociale del paese*. Ed. CENSIS, Roma, 1989.
- ARTADI, J. M.: «Humanismos de hoy», en *Diálogo*. Madrid, Ediciones SM, n.º 60.
- BARNEY, G. D.: *El mundo en el año 2000. En los albores del siglo XXI. Informe técnico*. Ed. Tecnos, Madrid, 1982, pág. 47.
- BARNEY, G. D.: *El mundo en el año 2000. En los albores del siglo XXI. Informe técnico*. Ed. Tecnos, Madrid, 1982, págs. 825 a 835 (Report to the President).
- BELL, D.: «Mundo en el año 2013», en *Daedalus*, JAAAS, vol. 116, n.º 3. Cambridge, Mass. 1987.
- *Advenimiento de la sociedad postindustrial*. Ed. Alianza, Madrid, 1976, págs. 42-43.
- *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Ed. Alianza, Madrid, 1982.
- BERRY BRIAN, J. L.: *Consecuencias humanas de la urbanización*. Pirámide, Madrid, 1975.
- CENSIS (Centro Studi Investimenti Sociali): *I valori guida degli Italiani*. Ed. Censis e Presidenza del Consiglio dei Ministri, Roma, 1989.
- CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS EUROPEOS (Fundación Encuentro): *Servicio de Documentos (Italia hoy)*. Madrid, 1990.
- DAHRENDORF, R.: *Las oportunidades de la crisis*. Unión Edit., Madrid, 1983.
- *The new liberty*, pág. 81.
- Euro-Baromètre*, de Commission des Communautés Européennes. Diversos números.
- EVSSG: Encuesta realizada en 1981 en Gran Bretaña, Francia, Alemania, España, Holanda, Bélgica, República de Irlanda, Irlanda del Norte, Dinamarca, Italia, Suecia, Finlandia, Japón, Sudáfrica y Estados Unidos de Norteamérica. (Los resultados aparecen en el libro citado de Jean STOETZEL, y los referidos a España en ANDRÉS ORIZO, F.: *España entre la apatía y el cambio: una encuesta sobre el Sistema Europeo de Valores: el caso español*. Edit. Mapfre, Madrid, 1983.)
- *European Values Systems Study Group*. Documentos varios, no publicados, como la «Encuesta Europea sobre Sistemas de Valores 1990». Netherland, 1990.
- GALBRAITH, K.: *Economics and the public purpose*, pág. 276.
- *El nuevo estado industrial*. Ed. Hispamérica Ediciones, Barcelona, 1985.
- *La era de la incertidumbre*. Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1984.
- *La sociedad opulenta*, Ed. Planeta-Agostini, Barcelona, 1985.
- GONZÁLEZ BLASCO, P.: *Sociedades: pasado, presente y futuro*. Edit. Prensas Universitarias de Zaragoza (PUZ), Zaragoza, 1988.
- ANDRÉS ORIZO, F.; TOHARIA, J. J., y ELZO, J.: *Jóvenes es-*  
*pañoles 1989*. Fundación Santa María, Ediciones SM, Madrid, 1989.
- HERRERA, A. O.: *Catastrophe or Next Society? A Latin American World Model*. Centro Internacional de Desarrollo de Investigaciones, Ottawa, Canadá, 1976.
- KAHN, H.; WIENER, A.; ROSTOW, E., y otros: *Hacia el año 2000*. Ed. Kairós, Barcelona, 1967.
- LEONTIEF, V.: *Structure of the world economy: outline of a simple input-output formulation*. American Economic Review, 1977 (diciembre).
- LINDEMANN, H.: *Mora: a model of international relations in agriculture*, North Holland Publishing Co., Amsterdam, 1982.
- LIPPIETZ, A.: *Choisir l'audace*. La Découverte, París, 1989.
- LYOTARD, J. F.: *La condition postmoderne*. Edit. de Minuit, París, 1979.
- MAFFESSOLI, M.: *El tiempo de las tribus*. Icaria, Barcelona, 1990.
- MARTIN BARBERO, J.: *De los medios a las mediaciones*. Gili, México, 1987.
- MEADOWS, D. L., y otros: *Dynamics of growth in a finite world*. Ed. Wright-Allen, Cambridge, Massachusetts, 1974.
- DONELLA, H., y DENIS, L.: *The limits to growth*. Potomac Associates, Washington, 1972.
- MESAROVICH, M. D., y PESTEL, E.: *La humanidad ante la encrucijada*. Ministerio de Planificación y Desarrollo, Madrid, 1975.
- O'CONNOR, J.: «Socialismo y ecologismo: mundialismo y localismo», en *Ecología política*, 2. Barcelona, 1990.
- PETER SMITH, M.: «Cities in transition», en *Urban affairs annual Reviews*, vol. 26. Sage Publications, 1984.
- PETRI, P.: *An introduction to the structure and application of the United Nations world. Model: Applied mathematical modelling*, 1977.
- PRIGOGINE, MORIN, VON FOESTER y otros: *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós, Buenos Aires, 1994.
- SCHUMACHER, E. F.: *Lo pequeño es hermoso*. Ed. Orbis, 1983.
- SOCIAL SURVEYS (Gallup) Ltd. Londres. Diversos documentos.
- Tercer informe cualitativo sobre corrientes socioculturales*. 3SC. Estudio realizado en diversos países europeos para un conjunto de empresas por el Instituto de Estudios de Mercado, Opinión y Sociología Aplicada. DATA, Madrid, 1987. No publicado.
- THOMPSON, W. I.: *Indicios de un futuro viable*, Rev. Quest. Cf. *Facetas*, vol. 12, n.º 3, 1979, págs. 18-28.
- TINBERGEN, J.: *Hacia una economía mundial*. Oikos-Tau, Madrid, 1965.
- *Prospectivas y futuro de la educación*. Serv. Publ. ICC, Madrid, 1975.
- UNESCO: *Handbook of the Latin American World Model*, 1977.
- V.V.A.A.: *Análisis en perspectiva de futuro*. Asamblea Marianista de El Escorial, 27-30 julio, 1988. Ediciones SM, Madrid, 1988.
- VILLASANTE, T. R.: *Espacio, cotidianeidad, saber, poder*. Alfoz, 21/22. Madrid, 1985.

## Apartado 3: Música moderna

### 3.1 Música en general

- ADORNO, T. (1971): «Sociologie de la musique», en *Musique en jeu*, n.º 2. Le Seuil, París.
- (1972): «Réflexions en vue d'une sociologie de la musique», en *Musique en jeu*, n.º 7. Le Seuil, París.
- (1994): *Introduction à la sociologie de la musique (1962)*. Frankfurt, Contrechamps, Ginebra.
- BLOOM, A. (1987): *L'âme désarmé*. Éd. Julliard, París.
- GOEMANN, E. (1974): *Les rites d'interaction*. París, Minuit.
- GREEN, A. M. (1986): *Les adolescents et la musique*. Éditions EAP, Issy-les-Moulineaux.
- (1993): *De la musique en sociologie*. Issy-les-Moulineaux.
- (1997): *Des jeunes et des musiques (rock, rap, techno)*. L'Harmattan, París.
- LIPOVETSKY, G. (1986): *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, Anagrama.
- (1994): *El crepúsculo del deber*. Barcelona, Anagrama.
- LULL, J. (1982): «Popular music, resistance to a new-wave», en *Journal of communication*, n.º 32, pág. 121-131.
- (1988): «Listeners communicative uses of popular music», en *Popular music and communication*. Newsbury Park, Sage Publications, págs. 140-174.
- MCLEOD, J. M., y BROWN, J. D. (1976): «The family environment and adolescent television use», en R. BROWN: *Children and television*. Sage Public., Beverly Hills.
- MEAD, M. (1977): *Cultura y compromiso. El mensaje de la nueva generación*. Barcelona, Granica, 1977.
- MORIN, E. (1966): *Adolescents in transition*. Revue Française de Sociologie, VII.
- PARSONS, T. (1955): «Age et sexe dans la société américaine», en *Éléments pour une sociologie de l'action*. París, Plon.
- RIESMAN, D. (1950): «Listening to popular music», en *American Quarterly*, n.º 2, págs. 359-371.
- RODRÍGUEZ MORATÓ, A. (1998): «Sociología de la música», en GINER, S.; LAMO DE ESPINOSA, E., y TORRES, C.: *Diccionario de Sociología*. Ed. Alianza, Madrid.
- VV.AA. (1988): «Sociología de la música», en *Papers*, n.º 29. Barcelona.
- WEBER, Max (1904/1905/1958): *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, New York, Scribner's. Traducción castellana: Ed. Península, Barcelona.
- (1921/1958): *The Rational and Social Foundations of Music*. Carbondale: Southern Illinois University Press.

#### 3.1.A La música y los jóvenes

- BRAKE, E. (1993): *Comparative Youth Culture*. Londres, Routledge.
- CRISANTE, S., y otros (1983): *La rivolta dello stile. Tendenze e segnali delle culture giovanili*. Milán, Franco Agnelli.
- DENISOFF, R. S., y LEVINE, M. (1972): «Youth and popular

music, a test of taste culture hypothesis», en *Youth and Society*, 4.

- DIXON, R. D. (1983): «Music in the community, a survey of who is paying attention», en *Popular Music and Society*, 3, págs. 133-141.
- ESCAL, F. (1979): *Espaces sociaux, espaces musicaux*. Payot, París.
- FOX, W., y WINCE, M. (1975): «Musical taste cultures and taste public», en *Youth and Society*, 7.
- LULL, J.; KING DUNAWAY, D.; FRITH, S.; ABET, D., y ROTHBUHLER, E. (1987): *Popular Music and Communication*. Londres. Nueva York, Sage Publications.
- MCLEOD, J. M., y BROWN, J. D. (1976): «The family environment and adolescent television use», en R. BROWN: *Children and television*. Beverly Hills, Sage Publications.
- MICHEL, A. (1951): *Psychanalyse et musique*. Puf. París.

#### 3.1.B Tribus urbanas

- COSTA, Pere-Oriol; PÉREZ TORNERO, José Manuel, y TROPEA, Fabio (1996): *Tribus urbanas*. Paidós, Estado y Sociedad, Barcelona.
- COLUBI, Pepe (1997): *El ritmo de las tribus*. Alba Editorial (Alba-Zoom), Barcelona.
- FEIXA PAMPOLS, C. (1988): *La tribu juvenil*. Turín, Ed. L'Occhiello.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, E. (1981): *Bandas juveniles*. Barcelona, Herder.
- MAFFESSOLI, M. (1984): *Essais sur la violence banale et fondatrice*. París, Meridiens.
- (1990): *Le temps des tribus*. Klincksieck, París, 1988. (Tr. esp.: *El tiempo de las tribus*. Madrid, Icaria.)
- (1995): «Le retour des tribus», en *Sciences Humaines*, n.º 48, marzo.
- MONOD, J. (1976): *Les Barjots. Essayo de etnología de bandas de jóvenes*. Barcelona, Seix Barral.

#### 3.1.C.1 Sobre rock

- BRUNSTEIN, L. (1997): «S'approprier le rock», en A. M. GREEN: *Des jeunes et des musiques (1997)*, págs. 113-168.
- BUNTON, D. (1985): *Le rock. Star-system et société de consommation*. Grenoble, La Pensée Sauvage (Media Discours).
- CAIROLI, L., y otros (1986): *Bande: un modo di dire. Rockabillys, mods, punks*. Milán, Unicopli.
- CHRETIENNOT, L. (1993): *Rock, le temps des grands parents?* Marsyas, marzo 1993, n.º 25.
- DELAPORTE, Y. (1982): «Teddies, Rockers, Punks and Co.: A Number of Urban Dress Codes/Teddies, Rockers, Punks et Cie: quelques codes vestimentaires urbains», en *L'Homme*, 22, 4, octubre-diciembre, págs. 49-62.
- FRITH, Simon (1980): *Sociología del rock*, trad. Antolín Rato Mariano. Ed. Júcar, Barcelona.
- MAYOL, P. (1992): *Où en est le rock?* DÉP, Ministère de la Culture, febrero.

- MIGNON, P., y HENNION, A. (1991): *Rock de l'histoire au mythe*. Vibrations, Anthropos, París.
- ROUE, M. M. (1984): «Rock'n'roll» and Ethnology: A Question of Method / Rock'n'Roll et ethnologie: une question de méthode», en *Raison Présente*, 69, págs. 43-55.
- SECA, J. M. (1988): *Vocation rock - l'état acide et l'esprit des minorités rock*. París. Méridiens Klincksieck, Psychologie sociale.
- SIERRA I FABRA, J. (1986): *Historia de la música rock. 3. De la gran crisis al punk*. Barcelona, Edicomunicación.
- STUART, J. (1987): *Rockers!* Londres, Plexus.
- WEISS, M. (1987): «Rock in chaire», en *Les écoles de musique*. París, junio, n.º 45, Les cahiers du Cenam.
- 3.1.C.2 *Sobre mods*
- COHEN, S. (1972): *Folk Devils and Moral Panics. The Creation of Mods and Rockers*. Londres, Blackwell, 1980.
- 3.1.C.3 *Sobre hippies*
- HALL, S. (1977): *Los hippies: una contracultura*. Barcelona, Anagrama.
- 3.1.C.4 *Sobre el pop*
- ROUX, A. (1973): «La musique pop», en P. BEAUD y A. WILLENER: *Musique et vie quotidienne, Essai de sociologie d'une nouvelle culture*. París, Mame.
- SKOFF TORGUE, H. (1977): *Introducción a la música pop*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona.
- 3.1.C.5 *Sobre heavies*
- HANSEN, C., y HANSEN, R. D. (1991): «Constructing Personality and Social-Reality Through Music. Individual Differences Among Fans of Punk and Heavy Metal Music», en *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, vol. 35, 3.ª ed., págs. 335-350.
- TROSTLE, L. C. (1986): «Nihilistic Adolescents. Heavy Metal Rock Music and Paranormal Beliefs», en *Psychological Reports*, 59, pág. 610.
- 3.1.C.6 *Sobre punk*
- ANSCOMBE, Y.; BAYLEY, R., y BLAIR, D. (1978): *Punk*. Nueva York, Urizen Books.
- BORTINO, R., y GILARDI, A. (1989): «L'image: In-formation et dé-formation. Le phénomène punk», en *Psychologie Médicale*, vol. 21, n.º 6, mayo, págs. 723-724.
- COSTA, S. (1977): *Punk*. Barcelona, Prod. Ed. J. J. Fernández Ribera.
- DAVIS, J. (1977): *Punk*. London, Millington.
- FEINA PÁMOLS, C. (1989): «Pijos, progres y punks», en *Revista de la Juventud*, n.º 34, Madrid.
- GÓMEZ, A. (1987): «Diez años del punk», en *Nuestra Bandera*, n.º 1.138, págs. 66-72.
- KREIMER, J. C. (1978): *Punk, la muerte joven*. Barcelona, Bruquera.
- MANCINI, P. (1984): «Punks. Nuove forme di antagonismo sociale», en *Il Mulino*, vol. 33, n.º 291, págs. 77-110.
- QUILIS, R. (1985): «Algunas tendencias grupales en el movimiento juvenil: punks, rockers», en *A priori*, 13, págs. 6-12.
- ROUE, M. M. (1986): «La punkitude, ou un certain dandysme», en *Anthropologie et Sociétés*, vol. 10, n.º 2, págs. 37-55.
- SANSONE, L. (1988): «Tendencias en blanco y negro: Punk y Rastafarismo», en *Revista de Estudios de Juventud*, vol. 30, n.º 6, págs. 73-86.
- 3.1.C.7 *Sobre gothics*
- SHUKER, R. (1989): «From Bodgies to Gothics: Pop Culture and Moral Panic in New Zealand», en *New Zealand Sociology*, 4 de mayo, págs. 1-17.
- 3.1.C.8 *Sobre skinheads*
- ANÓN. (1990): Terrorism: «Neonazi skinheads. A 1990 Status Report», en *Terrorism*, vol. 13, 3.ª ed., págs. 243-275.
- BENNET, J. (1991): *Skinhead*. Nueva York, Watts.
- BLACKMORE, J. (1981): «Skinheads are Human», en *New Society*, vol. 56, n.º 968, págs. 390-391.
- BURR, A. (1984): «The Ideologies of Despair: A Symbolic Interpretation of Punks and Skinheads' Usage of Barbiturates», en *Social Science and Medicine*, 19, 9, págs. 929-938.
- CASALS, X. (1995): *Neonazis en España: de las audiciones wagnerianas a los skinheads*. Ed. Grijalbo.
- (1995): *Neonazis en España*. Ed. Grijalbo, Barcelona.
- ERDMANN, P. B. (1991): «Free-Market Skinheads», en *Columbia Journal of World Business*, vol. 26, págs. 3-4.
- FERRAROTTI, F. (1993): *La tentazione dell'oblio. Razzismo, antisemitismo e neonazismo*. Bari, Laterza.
- GOLDMAN, S. R. (1980): «Skinheads», en *New Society*, vol. 53, n.º 920, pág. 35.
- HAMM, M. S. (1993): *American skinheads. The Criminology as Control of Hate Crime*. Londres/Westport, Praeger.
- HARSKIN, M. (1992): «Czechoslovakia. Skinheads Who Cry», en *New Statesman & Society*, n.º 207, junio, pág. 15.
- KNIGHT, N. (1982): *Skinhead*. Omnibus Press.
- LANE, R. (1990): «Skinhead Style», en *New Statesman & Society*, vol. 3, n.º 106, pág. 7.
- LOUIS, P., y PRINAZ, L. (1990): *Skinheads, Taggers, Zulus & Col*. París, La Table Reonde, Impr. SEPC.
- NORTHMORE, D. (1970): «Skinheads», en *New Society*, vol. 53, n.º 921, pág. 94.

- NUTTALL, J. (1970): *Bomb Culture*. Londres, Paladin.
- ORIOI COSTA, P., y PÉREZ TORNERO TROPEA, F. (1995): *Tri-bus urbanas*. Ed. Paidós, Madrid.
- SÁNCHEZ SOLER, M. (1993): *Los hijos del 20-N: historia violenta del fascismo español*. Ed. Temas de Hoy, col. Grandes temas, Madrid.
- SNEDDON, B. C. (1980): «Skinheads», en *New Society*, vol. 53, n.º 920, pág. 35.
- SUALL, L., y LOEWE, D. (1988): «Shaved for Battle-Skinheads Target America's Youth», en *Political Communication and Persuasion*, 5, 2, págs. 139-144.
- TROPEA, F. (1993): «De "Visca el Barça" a "Dale al guarro": la máscara agresiva de l'skin barceloní», en A.A.VV.: *Noves formes de delinqüència*. Barcelona, Centre d'Estudis Jurídics, págs. 29-50.
- (1994): «Mode aggressive e aggressioni di moda. Skinheads a Barcellona», en G. CERIANI (comp.): *Moda: regole e rappresentazioni*. Milán, Angelli.
- WALTER, I. (1980): «Skinheads: The Cult of the Trouble», en *New Society*, 52, 919, 26 de junio, págs. 344-348.
- WEIR, S. (1990): «Skinhead Style. Reply», en *New Statesman & Society*, vol. 3, n.º 106, pág. 7.
- BREWER, D. D., y MILLER, M. L. (1990): «Bombing and Bur-nign: The Social Organization and Values of Hip Hop Graffiti Writers and Implications por Policy», en *Deviant Behavior*, 11, 4, oct. y dic., págs. 345-369.
- CACHIN, O. (1996): *L'offensive rap*. Gallimard, Dérouvertes, París.
- CHENOUNE, F., y POIRIER, J. F. (1993): «Rap et Tags: l'est-hétique des banlieues sur la place publique», en *Encyclo-pédie Universalis*.
- COLLECTIF (1990): *Le Rap, poésie orale*, Rap, Interfaces, Spé-cial juin.
- DESVERITE, J. R., y GREEN, A. M. (1997): *Le rap comme pra-tique et moteur d'une trajectoire sociale*, (1997), págs. 169-213, París.
- HAGER, S. (1984): *Hip-hop*. Nueva York, St. Martin's Press.
- (1984): *Hip-hop: The Illustrated History of Break Dancing, Rap Music, and Graffiti*. Nueva York, St. Martin's Press.
- HEWITT y WESTWOOD (1989): *Rap, Beats of the rythme*. Lon-dres, Omnibus Press.
- LAPASSADE, G., y ROUSSELOT, P. (1990): *Le Rap ou la fureur de dire*. Éditions Louis Talmart, París.
- PIOT (1996): «La rébellion du rap», en *Le Monde de l'Édu-cation*, septiembre.

### 3.1.C.9 Sobre hip-hop-*rap*

- BAZIN, H. (1996): *La culture hip-hop*. Éditions Desclée de Brouwer, París.
- BEHAR, H. (1992): «La Rap pour quelques voix», en *Le Monde*, 30 de julio.

### 3.1.C.10 Tecno

- ILES, Luis (1994): «Gibersonidos. Del futurismo al trip-hop», en *Rock de Lux 113*. Barcelona.
- (1995): «Zang Tumb Tecno», en *El Gran Musical 414*. Madrid.